1.° SECCION

SANTA FE

Edición de 32 páginas
Cuatro secciones

EDICION DE 32 PAGINAS — AÑO XVI — Núm. 7681 — SANTA FE, MARTES 12 DE OCTUBRE DE 1926

1492-12 OCTUBRE-1926



América despierta ante la fantástica y promisora visión de las naves **españolas,** que traían, con el beso de la civilización, la simiente de la gran Raza del porvenir

COLON EN ESPAÑA

A fines de 1484 o en los comienzos de 1485 llega Colón a España, acompañado de su hijo Diego; vivía en Huelva Briolanda de Moniz, hermana de su difunta esposa, casada con Miguel de Molvart o de Muliarte, y de allí se dirigía el futuro descubridor para dejar encomendadas a su cuñado la guarda y educación del niño, mientras él gestionaba el logro de sus proyectos; circunstancias no bien determinadas, le llevaron a Palos de Moguer, puerto cercano a Huelva, concurridísimo entonces de marinos. La opinión más verosímil le hace llegar por mar y no de arribada forzosa, según la mayor parte de los autores han consignado, por defectuosa transcripción de un documento que parecía asegurarlo; llegado allá, visitó el monasterio de la Rábida, situado a cuatro kilómetros de la Villa, donde encontró la mejor acogida por parte de dos frailes que en él residían, el prior Fray Juan Pérez, antiguo confesor de la reina Católica y un fraile portugués llamado fray Antonio de Marchena, perito en cosmografía, con quien ya parece que había tenido relaciones en Portugal Cristóbal Colón, antes de presentar sus proposiciones al monarca lusitano don Juan II.

No dicen los historiadores primitivos, la causa de ir Colón allá; este silencio deja ancho campo a las hipótesis de toda clase, desde las que presentan al genovés aspeado y a su hijo sediento y hambriento, a la puerta del monasterio mendigando un trozo de pan y un sorbo de agua, hasta la de quien piensa que esta ida a la Rábida envuelve un propósito misterioso que trataron de ocultar cuidadosamente Colón y sus primeros biógrafos. Vignaud ha propuesto recientemente una hipótesis que explica una porción de hechos, difícilmente explicables sin ellas, de la biografía de Colón. Según dice, Colón desembarcó en Palos antes de ir a Huelva, población situada más adelante en la ruta que se proponía seguir con el objeto de adquirir en Palos y especialmente en la Rábida, noticias más detalladas y acaso algún piloto desconocido que murió en su casa, y al q' algunos autores llaman Alfonso Sánchez de Huelva; buscando estas noticias fué a la Rábida, monasterio situado en dirección opuesta al camino que conduce a Huelva, desde Palos, y allí recibió del prior fray Juan Pérez y de fray Antonio de Marchena las noticias deseadas; apuntó esta especie el cronista Gómara y es muy verosímil; hasta se ha supuesto que el documento guardado en la Rábida y que allí conoció Colón, era la carta de ruta del piloto muerto, que llevó el descubridor en su primer viaje.

En la Rábida encontró muy decidido apoyo, y fueron sus ideas bien acogidas; a tal extremo estrechóse la amistad entre Colón y los frailes franciscanos, que abandonando su primer proyecto de llevar a su hijo a Huelva, lo confió a los cuidados de éstos, y tras no larga residencia en el monasterio, marchó a Sevilla.

No constan positivamente las causas de su ida a ésta población; pudo ser el deseo de entablar prontas negociaciones con los Reyes Católicos, que residían en Sevilla entonces; quizá el haber en Sevilla muchos genoveses establecidos, para los cuales, es verosímil que llevara recomendaciones de sus compatriotas residentes en Lisboa, máxime habiéndose dedicado en Portugal a negocios mercantiles. Así le vemos pronto en relaciones con el banquero florentino Juanoto Berardi, establecido en Sevilla; por éste o por recomendaciones de los frailes de la Rábida, o tal vez de individuos de su familia portuguesa, entró pronto en relaciones con dos ilustres próceres de Andalucía: D. Enrique de Guzmán, duque de Medina Sidonia, y D. Luis de la Cerda, duque de Medinaceli; ambos tenían a su disposición medios materiales abundantes para dar a Colón cuantos elementos necesitara para llevar a cabo sus proyectos; vivía el uno en San Lúcar de Barrameda y el otro en el puerto de Santa María; parece que con el primero fué muy corta la relación del futuro almirante: el duque rechazó el proyecto; no así con el segundo, de quien se conserva una carta dirigida al gran Cardenal de España, en la cual manifiesta que le tuvo largo tiempo en su casa y se disponía a darle la ayuda necesaria para realizar sus descubrimientos, cuando al ponerlo en noticia de los Reyes Católicos recibió de la Reina orden de que le enviase al proyectista; cumplióse el mandato, y el 20 de Enero de 1486 llegó Colón a Córdoba dispuesto a dar cuenta de su proyecto a los reyes.

Los Reyes Católicos se habían ausentado de Córdoba a fines de 1485 para ir a Alcalá de Henares, Madrid (en donde estaban el 20 de Enero de 1846). Medina del Campo, Alba, Toledo y Béjar; de allí se dirigieron por Guadalupe a Córdoba, a donde llegaron el 28 de abril; quizá la carta de la reina dando orden de que fuera Colón a la corte, se escribió desde Córdoba, y por eso allí fué el proyectista; empleó el tiempo desde su llegada hasta la de los reyes en procurarse amistades que pudieran ayudarle; entre éstas figuran el Contador Mayor de Castilla, Alfonso de Quintanilla y acaso el escribano de ración aragonés, Luis de Santángel y el gran Cardenal de España, don Pedro González de Mendoza.

En el mes de mayo los reyes oyeron al futuro descubridor y sometieron su proyecto a una junta técnica compuesta de cosmógrafos y letrados presidida por fray Hernando de Talavera, varón de gran energía y circunspección, muy docto y tolerante, prior del monasterio de Nuestra Señora del Prado, cerca de Valladolid, y al que, según se sospecha, fué recomendado Colón por fray Juan Pérez, prior del de la Rábida. No conocemos los que formaron esta junta; en ella estaba el doctor Rodrigo Maldonado, y hay indicios de que también perteneció a la misma fray Antonio de Marchena. Las deliberaciones se llevaron muy lentamente, Colón fué llamado repetidas veces a dar cuenta de su proyecto; las sesiones de esta junta tuvieron lugar en Córdoba y tal vez en Salamanca a donde los reyes llegaron a fines de 1486 y en donde permanecieron larga temporada; este hecho ha dado lugar a la idea aceptada por casi todos los historiadores colombistas, de q' en la Universidad de Salamanca, en el convento de Dominicos de San Esteban y en la granja de Valcuebo, habían tenido lugar reuniones de catedráticos y frailes con Colón, en las cuales tomó parte principal fray Diego de Deza, maestro del príncipe don Juan. Recientes investigaciones tienen por infundados estos asertos, desconocidos por los escritores contemporáneos, entre ellos los primeros biógrafos de Colón y cronistas de Indias y expuestos, por vez primera en 1619, ciento treinta años después de aquel en que se suponen celebradas tales reuniones, por el padre Antonio Remesal, fraile dominico.

No conocemos puntualmente el proyecto que Colón sometió a la junta, nombrada en Córdoba. Ante ella se expresó éste con grandes reservas, pues Las Casas dice que expuso sus razones "aunque callando las más urgentes para que no le acaeciese lo q' en Portugal". La junta desechó el proyecto después de algunos años de entender en él. Fernando Colón y Las Casas censuraron este acuerdo, calificando a quienes la formaron de ineptos o enemigos de Colón; a través de estas invectivas, podemos entrever en qué consistía el proyecto y por qué fué rechazado.



LLEGADA DE COLON AL DESCUBRIR AMERICA

Colón propuso a la Junta ir a descubrir ciertas islas situadas en el Océano, pobladas y desconocidas; así lo dice Rodrigo Maldonado, que formaba parte de ella. Le objetaron que era poco verosímil la existencia de tierras desconocidas, después de tan continuadas expediciones de descubrimientos; arguyeron también con la dificultad del viaje y la gran extensión del mar que había de ser recorrida; para nada se cita en la declaración de Maldonado el propósito de ir a las Indias, ni a la costa de las Especias ni proyecto de buscar la ruta del oeste; las objeciones nacidas de la dificultad de navegar, pasada la línea ecuatorial, en dar la vuelta a la esfera terrestre y en admitir la existencia de los antípodas, que aducen el hijo de Colón y Las Casas, no son verosímiles.

La esfericidad de la tierra era doctrina corriente en España entonces, y las doctrinas cosmográficas en boga tenían de las dimensiones de la tierra y de los mares, ideas muy distintas de las que se atribuyen a la Junta los primeros biógrafos del descubridor. Colón se lamenta de que duden de su sinceridad; es indicio éste, de que más que argumentos científicos, alegó noticias particulares de que aseguraba estar en posesión y que no se avenía a descubrir, pidiendo ser creído bajo su palabra. Esto y las recompensas extraordinarias que debió exigir, aparte de su falta de autoridad científica y social, explican suficientemente el dictamen adverso de la Junta; fué éste conocido a fines de 1490; según dicen sus primeros biógrafos, cinco años después de haber llegado a España.

La vida de Cristóbal Colón, durante estos cinco años, de 1485 a 1490, es poco conocida ;apenas algunos documentos y datos sueltos iluminan a trecho la obscuridad que la envuelve.

A poco de llegar a Córdoba entró en relaciones íntimas con Beatriz Enríquez de Arana; era ésta a la sazón joven y huérfana; lejos de ser noble como se ha supuesto, era de familia humilde y de [illegible] haberes.

Ar[illegible]llano, quien ha encontrado [illegible] en los protocolos notariales, curiosos documentos acerca de ella, establece la hipótesis de que acaso fuera la criada de algún mesón donde se alojase Cristóbal Colón en Córdoba; estas relaciones dieron por resultado el nacimiento, en 15 de agosto de 1488, de un hijo, al cual se bautizó con el nombre de Fernando, y fué el primer biógrafo e historiador de su padre. Ni antes ni después del nacimiento, a pesar de ser viudo, contrajo Colón matrimonio con Beatriz; tampoco la abandonó, pues consta que le libró cantidades, le confió la guarda no sólo de su hijo, sino del primogénito de Colón, Diego, le concedió la pensión que le habían otorgado los Reyes Católicos, pagadera por las carnicerías de Córdoba, y la recomienda vivamente en sus últimas disposiciones mortis causa, diciendo que "tiene hacia ella obligaciones que pesan mucho en su ánimo". Estas frases enigmáticas, el silencio de Fernando Colón acerca de su madre, el haber estado Cristóbal Colón en buenas relaciones con Pedro de Arana, hermano de Beatriz, y Diego de Arana, su primo, así como la religiosidad propicia a remediar su falta por un subsiguiente matrimonio, han hecho suponer si la conducta de Beatriz, anterior o posterior a sus relaciones con el futuro almirante, habían imposibilitado ese boda.

Desde que en Córdoba y Salamanca, Colón y la Junta comenzaron sus tareas, acaso por influjo de fray Diego de Deza, los Reyes atendieron al proyectista dando orden de que se le libraran algunas cantidades. En 5 de mayo de 1487 se le conceden 3,000 maravedises por estar ocupado en el servicio de los reyes; en 3 de Julio otros 3,000 para ayuda de costas; el 27 de agosto 4,000 para ir al campamento del rey en Málaga, ciudad recién conquistada; en 15 de Octubre otros 4,000 también para ayuda de costa. Terminada la campaña de 1487, regresó la corte a Córdoba, de donde pronto tuvo que salir en dirección a Zaragoza; la campaña del año siguiente contra los moros tuvo por teatro el reino de Valencia; estuvieron los Reyes Católicos en Murcia, y hasta el año siguiente no volvieron a Andalucía. Durante el año 1488 sólo se tiene noticia de que en 16 de Junio se le libraron 3,000 maravedises; es la última cantidad que recibe de los reyes hasta después de las negociaciones.

En 1488, cuando Beatriz Enríquez estaba en cinta de Fernando Colón, colocan los autores el viaje del descubridor a Lisboa y su tentativa para reanudar las negociaciones con el monarca portugués. Da base a este hecho la conocida carta de D. Juan II, fechada en Avis en 20 de marzo de 1488, en la que se ofrece a Colón salvoconducto para no ser molestado en Portugal por algunas cosas a cuyo cumplimiento estuviese obligado. La carta, procedente del archivo del duque de Veragua, publicada por primera vez en facsímile por Vignaud, tiene todas las apariencias externas de ser auténtica, pero su especial redacción y contenido la hacen muy sospechosa. La mayor parte de los escritores, aun admitiendo la autenticidad del documento, estiman que Colón no llegó a ir a Lisboa; por bastantes indicios se puede pensar que esta afirmación es exacta, y aun que el documento ofrece singularidades que no tienen posible explicación con los datos que hoy poseemos.

En 1489 no recibe auxilios pecuniarios, pero en 12 de Mayo una orden enviada por los Reyes Católicos desde Córdoba a Sevilla, residencia habitual de Colón por este tiempo, ordenando a las autoridades que den alojamiento gratuito a Colón y sus acompañantes cuando vaya a la corte, para servicio de los reyes. Zúñiga afirma que unido a ésta acudió al sitio y rendición de Baza en 22 de Diciembre de este año ;allí pudo ser la embajada que el soldán de Babilonia envió al pontífice Inocencio VIII y al rey D. Fernando para que éste cesara en sus hostilidades contra los musulmanes de la Península Ibérica, amenazando con tomar represalias en sus súbditos cristianos y arrasar Los Santos Lugares. Entonces, suponen algunos autores, que nació en la mente de Colón el propósito, que tan reiteradamente consigna en sus escritos, de aplicar los recursos que se obtuviesen de los territorios descubiertos por su industria al rescate de ellos.

Terminado el sitio de Baza, fueron los Reyes Católicos a invernar a Sevilla. En la primavera de 1490 tuvo lugar un acontecimiento que los distrajo de otros asuntos; los desposorios de la princesa Isabel de Castilla con el príncipe D. Alfonso, hijo de D. Juan II. Efectuóse la ceremonia el 18 de Abril y fué seguida de grandes fiestas y diversiones; terminados los festejos comenzaron las talas en la misma vega de Granada y duraron todo el verano; al final de éste se retiraron los reyes a Sevilla.

El invierno del año siguiente, 1491 pasó en preparativos a fin de seguir la campaña contra los musulmanes; el 16 de Abril acampaba el ejército cristiano a dos leguas de Granada; el 14 de Julio se incendió el campamento y poco después comenzaba la edificación de Santa Fe.

Piérdese por completo en este tiempo el rastro de Colón; a este período de su vida deben referirse los relatos de los historiadores que nos pintan la extrema penuria y necesidad a que se vió reducido, hasta el punto de ir a recibir la comida a casa del contador de Castilla, Alfonso de Quintanilla. Por este tiempo debió ser cuando se dedicó al comercio de libros, de que nos habla su amigo el cronista Andrés de Bernáldez; es dudoso, a pesar de que lo afirman sus primeros biógrafos, que trazara cartas marinas pues hay indicios para pensar que Colón no poseía los conocimientos en cosmografía indispensables para llevar a cabo tales tareas.

En esta situación del reino y de Colón, oyó éste a fin de 1490 o en los comienzos de 1491 el dictamen adverso de la Junta nombrada para examinar el proyecto; los reyes, no obstante, no lo rechazaron por completo, y alegaron razones muy atendibles para dilatar su resolución: demandas de la perentoriedad de la lucha contra los musulmanes, decisiva para ellos y que consumía en absoluto los recursos de la nación, exhausta y empobrecida. Colón debió tomar tales excusas por negativa cortés y determinó irse a Francia, abandonando la corte. Albergóse de nuevo en la mansión de su antiguo protector el duque de Medinaceli, y a este hecho hace referencia éste en su carta al cardenal González de Mendoza. Rechazados por España y Portugal sus proyectos y por Inglaterra los de su hermano Bartolomé, no le quedaba otra nación a quien dirigirse.

Antes de abandonar a España se encaminó al convento de la Rábida; allí había quedado su hijo legítimo, Diego, allí tenía amigos, cerca vivían sus cuñados: recoger su hijo antes de marchar, despedirse de sus parientes y amigos, son motivos bastantes para explicar esta ida a la Rábida.

De nuevo tratóse en el convento de los planes de Colón; un médico, aficionado a los estudios de cosmografía y algo astrólogo, ya viejo, residente en Palos, llamado García Fernández, acudía a estas reuniones, en las que tomaba parte el Fray Antonio de Marchena y el Fray Juan Pérez; consta que en Palos conversó con algunos pilotos y hombres de mar; de éstos conocemos los nombres de dos, Pedro Velasco y Pedro Vázquez de la Frontera; del primero confiesa Colón haber recibido informes útiles para su proyecto en la Rábida ;del segundo, aunque no lo nombra, consta por otras fuentes, que era hombre práctico en navegaciones por el Atlántico, había servido a las órdenes de un infante de Portugal, llevando a cabo expediciones de descubrimientos, por orden suya y de él supo Colón los inconvenientes que a la navegación por este mar oponían los sargazos o bancos de hierbas, por los cuales Vázquez de la Frontera hubo de sobrellevar; para conversar con él fué Colón desde la Rábida a Palos; Vázquez de la Frontera le animó a perseverar en la busca de nuevas islas y le aconsejó en algunos particulares referentes a la navegación.

En Palos tenía también su residencia otro marino llamado a desempeñar importe papel en el descubrimiento, Martín Alonso Pinzón; pertenecía a familia de gran prestigio y arraigo en el pueblo; era hombre bien acomodado, poseía una Carabela, con la que emprendió largas expediciones comerciales de cabotaje, y al llegar Colón a la Rábida en 1491, con deseo de verle, estaba en Roma, adonde fué llevado no tan sólo por asuntos comerciales, sino por el propósito de adquirir algunos datos para las empresas de descubrimientos de nuevas islas y tierras en el Atlántico, que proyectaba realizar. Parece que en la biblioteca del Papa Inocencio VIII vió algunos mapas y escrituras en que de modo vago se indicaban como existentes islas y tierras en estos parajes. Recientes estudios cartográficos comprueban la posibilidad, de este hecho, pues son varios los mapas de esta época, en donde pudo haber estas indicaciones. Algunos testimonios afirman q' trajo copias de las escrituras escritas en Roma, donde se contenían estos datos. A su vuelta a Palos celebró repetidas conferencias con Colón; el hecho está confirmado por numerosos testigos, algunos de estos afirman q' Pinzón se proponía intentar con dos carabelas la busca de las islas y territorios desconocidos; hubieron de concertarse los dos para la empresa; hay testigos que afirman hasta las condiciones del trato: Colón y Pinzón disfrutarían por mitad los productos que la empresa proporcionara. No es, sin embargo, creíble tal aserto. Difícilmente se avendría Colón a dividir por igual con otro el resultado de sus afanes de tantos años, de privilegios indivisibles por su misma naturaleza; la carencia de documentación especial en donde conste el trato hace pensar que no hubo acaso, más que promesas entre ellos de un acuerdo futuro. No obstante, la aquiescencia de Pinzón a los proyectos de Colón fué favorabilísima, no solo por fundamentar estos con nuevos datos, sino por el prestigio de Pinzón, marino bien reputado y persona conocida en la comarca.

Estas nuevas razones explican la inmediata intervención de Fray Juan Pérez con los reyes; dirigirse a ellos aduciendo solamente consideraciones generales referentes al descubridor y a su proyecto, ya examinado, juzgado y rechazado, no habría tenido eficacia; llamarles la atención, aduciendo nuevos datos y la opinión de personas del país, respetables y estimadas, debió considerarse en la Rábida gestión forzosa y de buen éxito así aconteció.

Fray Juan Pérez escribió a la reina Isabel una carta que llevó a la corte Sebastián Rodríguez, piloto natural de Lepe; contestó la reina a su antiguo confesor llamándolo, y a Santa Fe fué éste cabalgando en una mula que alquiló al futuro almirante. No conocemos las razones o datos nuevos que adujo ante los reyes; es verosímil que fueran las apuntadas anteriormente; surtieron tan buen efecto, que los reyes llamaron nuevamente a Colón a la corte.

Allí fué de nuevo el futuro almirante. La mayoría de los historiadores colombistas afirman que la reina le envió con Diego Prieto 2,000 maravedises en florines para "que se vistiese honestamente y mercase una vestezuela y pareciese ante S. M."; modernas investigaciones afirman por boca de testigos coetáneos que fué Pinzón el que prestó a Colón 60 ducados en oro, por intermedio de Diego Prieto, al objeto indicado.

Llegado al real de Santa Fe, sometióse de nuevo el proyecto a una comisión. Tenemos algunos datos de este suceso debido a Geraldine, testigo ocular de él; fué la comisión muy numerosa; formaron parte de ella teólogos, marinos, cosmógrafos, cortesanos y altos dignatarios de la Iglesia; no sólo se trató de razones científicas, sino de las recompensas que el extranjero pedía, y en la cuantía e importancia de ellas estuvo principalmente al decir de sus inmediatos biógrafos, la causa principal de que fueran rechazadas. No sabemos concretamente cuales eran las pretenciones de Colón ante aquella Junta, pero hay numerosos indicios de que pedía dos millones de maravedises para equipar la expedición y para él y sus sucesores, la nobleza, el cargo de almirante, gobernador y virrey de los territorios que se descubrieran, facultad de nombrar y separar los funcionarios y un diez por ciento de cuantas transacciones se verificaran en aquéllos.

Estas peticiones en boca de un extranjero, sin autoridad científica, harapiento y desconocido, provocaron las burlas de los comisionados; no nacieron éstas de la extravagancia del proyecto, pues continuamente salían expediciones de puertos españoles y portugueses en busca de negocios mercantiles con gente que habitaba tierras lejanas y poco conocidas; no dimanaron de motivos científicos ni de razones teológicas principalmente; sus biógrafos lo dicen; su hijo asegura que "pareció cosa dura concederlas, pues saliendo con la empresa parecía mucho y, malográndose ligereza, con lo cual se cesó en el negocio".

Estas negociaciones ocurrieron en la segunda mitad de 1491; los reyes apretaban el cerco de Granada; el fin de la lucha con los musulmanes se aproximaba; en 5 de octubre iniciáronse las negociaciones para la rendición, que fué acordada en 25 de noviembre de 1491. El 2 de enero de 1492 tuvo lugar la solemne entrada de los Reyes Católicos, a la cual asistió Colón; quedaban éstos en mayor libertad para atender a otros asuntos; en estas circunstancias y ante las desmedidas exigencias del extranjero y su tenacidad en mantenerlas, rómpese las negociaciones y por segunda vez se ausenta de la corte el proyectista.

Poco duró, sin embargo, esta interrupción, no puede fijarse, por carecer de datos fidedignos, cuánto tiempo permaneció Colón en Santa Fe después del dictamen desfavorable de la Junta; sábese tan sólo, que ya se ausentaba, dirigiéndose a Córdoba cuando cerca del puente de los Pinos, dos leguas antes de llegar a Granada, le alcanzó un alguacil de la corte, ordenándole que volviera, pues sus pretensiones estaban aceptadas.

Fué causa de este cambio la intervención de algunos cortesanos, valedores y amigos de Colón; señálanse entre éstos, dos aragoneses, el escribano de raciones, micer Luis de Santángel y el tesorero del rey, mosen Juan Cabrero. Pertenecía el primero a familia de origen judío, oriunda de Calatayud, de donde parece que era él nativo; fué hombre de gran caudal y así es muy verosímil, a lo menos en sus líneas generales, el relato que de su entrevista con la reina traen Fernando Colón y las Casas, según el cual, insistiendo en que no se abandonase el proyecto, ofreció prestar el dinero preciso para realizarlo: su cargo en la corte le daba facilidad para ello: representaba, fuera del reino, al Mestre racional, jefe superior de la hacienda aragonesa, y a su cuidado e inspección estaba el régimen financiero de la casa real; no es tan probable el ofrecimiento que de sus joyas hizo la reina Isabel para costear la empresa. El señor Fernández Duro ha demostrado recientemente que tal aserto es legendario.

De mosén Juan Cabrero se sabe que era persona estimadísima por el rey, de quien no se apartó, ni aun cuando afectado de cataratas quedó ciego, pues así asistía a los Consejos de Gobierno; fué albacea del testamento real otorgado en 1512 y no lo fué del de 1515 acaso por haber muerto en el intermedio; consta su intervención favorable a Colón en este momento, por confesión del mismo almirante. Juntamente con estos personajes, intervinieron con los reyes fray Diego de Deza, la marquesa de Moya y el contador mayor de Castilla, Alonso de Quintanilla. Entre todos convencieron a los reyes de que aceptaran el proyecto y reanudasen las negociaciones.

Al fin llegaron éstas a feliz término. Ni conocemos detalles referentes al car-



SALIDA DE COLON DEL PUERTO DE PALOS

RECONSTRUYENDO EL PASADO

Un libro interesante

Reconstruir el pasado, es hacer Patria.

Los argentinos hemos descuidado mucho este sagrado deber.

¿Qué la Patria está hecha?

Sí, pero hay que cuidarla, hay que conservarla.

Los **innovadores**, enamorados de los hombres y cosas de otros pueblos, desdeñan los hombres y las cosas nuestras.

Felizmente, fuertes mentalidades Argentinas, impulsadas por una ola patriótica, se han sumido en las bibliotecas y archivos, de donde emerge la verdad histórica, que es un egregio blasón para nosotros.

Se han sumido para ofrecer al mundo una epopeya de glorias, amasada en sacrificios heróicos, que culminan en la Carta, que abre de par en par las puertas de esta tierra de promisión, a todos los hombres de buena voluntad que quieran habitarla.

Entre esas mentalidades se destaca, sin disputa, el doctor Martiniano Leguizamón, que acaba de dar a la publicidad una obra eminentemente nuestra, intitulada: "Hombres y Cosas que Pasaron".

Sigámosle, pues, en su hermosa trayectoria de tradiciones y recuerdos.

El doctor Leguizamón se ocupa en los primeros capítulos de su libro, del caudillo Ramírez, figura de relieve de esa época de desconcierto institucional en que las Provincias Unidas del Río de la Plata se debatían en el ánsia infinita de adoptar un sistema de gobierno, concordante con la psicología de estos pueblos, surgidos al calor de la libertad.

—En su estudio del bravo entrerriano, el talentoso autor del libro que nos ocupa, coloca, escalpelo en mano, en una mesa de disección, a un cronista inglés, J. Antonio King, que ha hecho un retrato execrable de Ramírez.

—Después de una serie de amputaciones, el doctor Leguizamón exhibe al mentiroso escritor, tal cual es.

—No contento con esto, hace otro tanto con uno de nuestros historiadores clásicos, con el doctor Vicente Fidel López, el ilustre escritor cuya galanura de estilo es una gloria para las letras Argentinas que ha incurrido en la debilidad de dejarse arrastrar siempre por las fuertes pasiones políticas que atormentaban su espíritu, al extremo de apartarlo de la verdad y justicia histórica, convirtiendo su obra en un recipiente de ódios y rencores que no se justifican, máximo cuando se trata de un mentor de pueblos, de un pretendido **oráculo** de nuestra democracia.

—No es extraño, pues, que el doctor López en su encono contra los Federales, trate tan mal a Ramírez atribuyéndole en una de sus obras fundamentales, la Historia Argentina, un origen tan plebeyo como su alma, al hacerlo descender de un pobre carpintero del Yuquerí.

—Por su parte, el doctor Leguizamón, munido de una documentación copiosa e irrefutable, analiza las ramas genealógicas de Ramírez, para llegar a la conclusión de que sus ascendientes pertenecieron a lo más rancio de la aristocracia Española, que se prolongó entre nosotros con los Ramírez de Velazco y Garay, virreyes, marqueses y fundadores de pueblos, de alta alcurnia.

—Para terminar con las invectivas del doctor López, el doctor Leguizamón cita un acta de bautismo fechada en la Concepción del Uruguay el 13 de Marzo de 1786, que contiene la anotación del nacimiento de Ramírez, dejando completamente desvirtuada la afirmación del primero, que sostiene que el caudillo nació en el Yuquerí.

—En los capítulos siguientes, el doctor Leguizamón analiza someramente la obra de Ramírez, desde el grito de Mayo hasta la hora de la tragedia en que sucumbió por defender a su Delfina, la heróica amiga que lo acompañaba en los campos de batalla.

—Como se vé, el doctor Leguizamón no solo reconstruye el pasado, si no que corrije afirmaciones antojadizas que desfiguran nuestra historia, de suerte que es el suyo, un libro de rectificaciones históricas de una factura literaria brillantísima, inspirado en el santo amor de nuestra Patria ubérrima, de esta Patria que entona cánticos de paz y de confraternidad humana, que los otros pueblos civilizados de la tierra escuchan con unción religiosa.

Nuestro primer cronista criollo, Ruiz Díaz de Guzmán — es, como se sabe, el autor de la leyenda de Lucía Miranda, cuya tragedia se desarrolla en el fuerte Sancti-Spíritus, fundado por Gaboto.

—El doctor Leguizamón, consecuente con su táctica analítica, estudia el caso a través de la historia y de la sana crítica, llegando a la conclusión absoluta de que Lucía Miranda es un personaje puramente imaginativo.

—El relato de Ruiz Díaz de Guzmán, inspiró a Labardén la tragedia **Siripo**, cuyo argumento ha sido repetido por muchos escritores, transmitiéndose de generación en generación, como un caso perfectamente averiguado.

Seguidamente, el doctor Leguizamón reproduce un discurso recordatorio de la "Acción de los Vascos en la Conquista del Río de la Plata".

—Es ésta, una pieza oratoria de gran erudición, de alto vuelo intelectual, reveladora de los conocimientos históricos que posée el autor.

Viene después "La Patria de Montegudo" que reprodujo "Santa Fe", que es una refutación al escritor limeño Enrique Finot, que sostiene que nuestro prócer es hijo de Chuquisaca.

Nos habla, luego el doctor Leguizamón, de la "Seiba y Seibo", tema de mucho interés folklórico e histórico, como dice el autor, para los aficionados a los estudios americanos.

—El doctor Leguizamón que emplea la grafía seibo con **ese**, contrariando las reglas de la Academia, hace un estudio muy interesante de nuestro árbol originario de las costas de los ríos del litoral, cuya flor encarnada ha inspirado tan bellas páginas a nuestros bardos.

—Después de analizar una serie de leyendas guaraníes que se relacionan con la etimología del hombre seibo, termina manifestando que este vocablo es muy nuestro, criollo y, que, como dice Platón, en materia de lenguas el pueblo es un maestro excelentísimo.

Con motivo de la recepción del arquitecto Martín S. Noél como miembro de la Junta de Historia y Numismática Americana, el doctor Leguizamón pronunció el discurso de bienvenida, que reproduce en "Hombres y Cosas que Pasaron".

—Es una síntesis histórica de la Arquitectura Hispano Americana.

—En élla el escritor se felicita de que el socio recipiendario venga a llenar un vacío muy sentido entre nosotros, pues, salvo raras excepciones, a los historiadores nacionales solo había preocupado la obra realizada por los héroes de la conquista, en su faz guerrera, política y administrativa, sin preocuparse del cuadro urbano que presentaban las ciudades y villas de esos tiempos pretéritos.

—El señor Noél, hombre de vasta ilustración, enamorado como el que más de las cosas nuestras, se propone una serie de restauraciones arquitectónicas de reliquias arqueológicas nuestras, entre otras la del histórico Cabildo de Luján.

Nos habla luego el doctor Leguizamón de "Sarmiento esbozado por sí mismo".

—Es una conferencia pronunciada en la Escuela Normal de Profesores de Buenos Aires, donde estudia, como él dice, la figura más multiforme, más original y grandiosa del pensamiento sudamericano; refiere anécdotas interesantísimas y hace resaltar el culto del "yó" que profesaba el **viejo luchador**.

Después de impetrar indulgencia al lector, el doctor Leguizamón hace un estudio etimológico de su apellido, por cierto muy eruditó e interesante, cuya denominación toponímica equivale a **límite o extremidad de la colina, o una cosa análoga**.

—Estudia el árbol genealógico de su familia, que resulta de origen vascongado, muy remoto y de alta alcurnia, según un eminente filólogo.

La novela "Entre los Pastos", de que es autor el doctor Víctor Pérez Petit, hace vivir al doctor Leguizamón, como él lo confiesa, horas de emoción y de placer.

—Por eso le dedica un juicio crítico, elogioso a la vez que justiciero.

—La novela "Entre los Pastos" es genuinamente nuestra, argentina, pués trata de nuestro solar nativo, de nuestro gaucho, de nuestras costumbres tradicionales, de nuestra paria característica, como dice su autor.

En "Migajas de historia", el doctor Leguizamón nos habla de Mandisoví, una modesta villa **perdida allá en las soledades de las lomas del nordeste Entrerriano**.

—Nos habla de su tradición, de Guarumba, de Tacuabé y la etimología del nombre Mandisoví, que en guaraní quiere decir **bagre verde**.

En la Junta de Historia y Numismática Americana que consagró una sesión recordatoria de la primera centuria del natalicio de don Antonio Zinny, el doctor Leguizamón bosqueja la biografía del bibliógrafo y admira su tesón benedictino, realizando las hermosas compilaciones sobre bibliografía histórica Argentina, de innegable utilidad para el estudio de nuestro pasado, y que colocan al estudioso Zinny entre los grandes obreros de la cultura nacional.

En los "Orígenes del solar de Caseros," el doctor Leguizamón nos pinta, con mano maestra, el cuadro que presenciaron en el lugar donde se desarrolló la batalla librada entre los ejércitos de Urquiza y de Rosas, en una visita que realizó en compañía del inolvidable Fray Mocho, el eximio caricaturista entrerriano, haciendo después, la historia documentada de los orígenes de dicho solar.

Con el título de "Un pintor de domas criollas", el doctor Leguizamón recuerda con cariño la obra de un pintor criollo, Secundino Salinas, que, sin escuela, inspirándose en asuntos del terruño, ha hecho cuadros de una emotividad admirable, fruto de la observación directa de nuestras costumbres camperas.

—Uno de sus cuadros, "El domador Argentino" le valió un premio en la Exposición Continental de 1882.

—Leopoldo Lugones pronunció una conferencia en el Jockey Club de Buenos Aires, sobre las carreras de la Iliada, que dió origen a un cambio de cartas, publicadas en "La Nación", entre el escritor nombrado y el doctor Leguizamón, pués éste se manifestó en disidencia respecto a la sinonimia que el primero atribuye a los vocablos "parejero" y "ladero".

—Nosotros, que también sabemos de cosas camperas, estamos, en absoluto, de acuerdo con el doctor Leguizamón, pués a nadie se le ha ocurrido en nuestra tierra llamar "parejero" al "paredros" de Aquiles.

—El "ladero" es un caballo cualquiera que va uncido al lado de afuera de las varas, y nada más, pese al distinguido helenista don Leopoldo Lugones.

—Convengo, eso sí, con éste, que existen caballos que acostumbran a correr de un solo lado de la cancha, y recuerdo que mi padre, que era un gran aficionado a las carreras y poseía siempre seis o siete "parejeros" en la estancia, se cuidaba muy bien de estipular el lado en que debía correr su caballo.

—Y no solamente mi padre era aficionado a las carreras, sino que lo fueron todos mis antepasados de la rama paterna, inclusive mi abuelito, de quien me decía don Felipe López, ex-Prefecto de la zona del litoral, que cuando corrían los caballos de mi padre, concertaba apuestas que ascendían a miles de pesos oro, pués la moneda circulante en esos buenos tiempos eran onzas, cóndores, libras esterlinas, cuatros bolivianos, etc.

Bajo el rubro de "Uno de los hombres del Paraná", reproduce el doctor Leguizamón una conferencia pronunciada en el Museo Histórico Nacional, sobre la personalidad del doctor Juan Francisco Seguí.

—Es un trabajo sintético y de mérito, en el cual el doctor Leguizamón, empapado en nuestra historia, ha puesto todo el calor de su alma para pintarnos un cuadro de esos tiempos y de esos hombres, precursores de la constitución definitiva de nuestra Patria, entre los que se destaca, sin duda alguna, la arrogante figura del doctor Juan Francisco Seguí.

A la "Toponimia pampa", el doctor Leguizamón le dedica varios capítulos sumamente ilustrativos, en los cuales nos habla de la etimología de ciertas voces de los dialectos indígenas, que nos hace volver la vista a nuestro pasado histórico, especie de ánfora bendita donde beben los sedientos del saber, los adalides del patriotismo.

En "El trovero gauchesco", el doctor Leguizamón analiza la obra de Hilario Ascasubi, transcribiendo, como introito, esta opinión de Maspero:

—"La obra de Ascasubi, además de su mérito poético, es un documento histórico de la mayor importancia; contiene la pintura de las maneras y usos de la edad heróica. Los historiadores del futuro encontrarán en sus poemas el retrato admirablemente dibujado de una raza extinguida, cuyas faltas con mucha frecuencia se exageran; pero cuyas cualidades nobles y generosas nunca podrán ser bastantemente alabadas".

El cuento de "La difunta porfiada", es muy conocido, y con razón el doctor Leguizamón rectifica la creencia de que es una leyenda oriunda del folklore Sanjuanino.

—Es un cuento **sin patria**, pués, los Italianos y Españoles, se lo atribuyen a sus respectivas naciones y, aunque el argumento es el mismo, una mujer que le llamaba piojoso a su marido, la forma siempre varía.

En el capítulo que sigue a "La difunta porfiada", el doctor Leguizamón nos hace una régia pintura del doctor Edgardo Wilde, presentándolo especialmente como parlamentarista insuperable.

—Es una silueta a lo Cormenin, cuando estudia en su "Timón" a los Oradores de la Revolución Francesa.

—Desconcertaba, dice el doctor Leguizamón, a los adversarios más avezados con una oratoria nueva, fina, y de argumentación sutil, saturada de ironía y malicia, en que se combinaban el humorismo sajón de los antecesores con el criollismo picaresco de la sangre materna.

En "La imprenta volante del ejército grande", el doctor Leguizamón reseñe algunas anécdotas de Sarmiento, haciendo resaltar el culto a la egolatría que profesaba el talentoso autor de Facundo.

—Al decir talentoso, recordamos una observación cariñosa que don Domingo G. Silva hiciera cierta vez, estando en la redacción de Unión Provincial, al poeta amigo doctor Juan Julián Lastra. Este, hablando de Sarmiento, dijo:

—Era talentoso.

—Nó, le replicó el maestro Silva, era genial.

—Todos callamos.

—Sin embargo, genial y todo, hace poco tiempo hemos estado a punto de desterrarlo.

Veámos cómo. Encontrándonos hace algunos meses en San Javier, en casa de dor Segundo L. Cabral, en compañía del doctor Julio A. Busaniche se apersonó a éste, una comisión de profesores pidiéndole que diera en una de las Escuelas Fiscales existentes en dicha localidad, una conferencia sobre la enseñanza de la historia.

—Como es de presumir, los maestros hablaron largamente de Sarmiento, elevando su obra hasta el séptimo cielo de Cervantes.

—Después que terminaron su panegírico, hablamos nosotros en esta forma:

—En efecto, convenimos con el inolvidable Don Domingo G. Silva en que Sarmiento fué un génio como escritor, pero, como historiador, es sencillamente un factor negativo.

—Despés de extendernos en una serie de consideraciones y citas para probar nuestro aserto, que no reproducimos por no fatigar a nuestros lectores, terminamos diciendo que nosotros hubiéramos hecho con Sarmiento lo que el divino Platón quería hacer con los poetas: coronarlo de flores y llevarlo de la mano hasta la frontera de la República...

—Aquí nos interrumpió el doctor Busaniche diciéndonos, nó, nó. Vd. lo va a dejar cuando sepa que Sarmiento concluyó por confesar sus grandes faltas de historiador.

En "El Himno de los gauchos", cuenta el doctor Leguizamón que, para reverdecer cariños terruñeros, fué a presenciar las tradicionales fiestas de una hierra a la antigua usanza, allá en el Sur de Rio IV, describiendo, con pluma galana, las escenas de esa labor campera.

—El cuadro no puede ser más típico e interesante.

—Viene después, una parte muy emocionante.

—Una vez terminada la hierra, los concurrentes, con el propósito de festejar el día de la Patria, se trasladaron al antiguo fuerte Reducción, unos a caballos y otros en automóviles, **llevando desplegada al viento una bandera con los colores del cielo**.

—Llevaban una orquesta típica.

—Los habitantes de Reducción se pusieron en movimiento: todos acudían a ver a los recién llegados.

—Los compases de la Canción Nacional, preludiados por la orquesta, electrizó a los circunstantes y los criollos sofrenando sus potros bravíos, chambergo en mano, entonaron, con voces sonoras y viriles, el **Oid mortales el grito sagrado**, que conmueve a todos los hombres libres de la tierra.

—Al terminar, un grito de ¡Viva la Patria! se escapó de todas las gargantas, mientras un anciano ciego, guiado por un niño que le servía de lazarillo, se aproximó al automóvil en que flameaba la bandera, pidiendo permiso para palparla.

—Después de satisfacer sus deseos, el pobre ciego, emocionado, sacó una flauta que llevaba en uno de los bolsillos de su saco, interpretando la marcha de San Lorenzo...

—¡Qué escena más imponente!

—Confesemos que este cuadro anudó nuestra garganta.

El doctor Leguizamón nos habla luego de las "Bodas de oro del bibliógrafo Medina"; del fecundo escritor chileno José Toribio Medina, cuya obra histórica del pasado Sud-americano, es una fuente preciosa para los estudiosos.

"Mi primer estreno" es una página sabrosa, diremos así, en la cual del doctor Leguizamón nos cuenta su estreno como autor teatral, siendo alumno del Colegio del Uruguay.

—Es el caso que algunos becados del histórico Colegio no podían continuar sus estudios porque, por razones de economía, las becas habían sido suprimidas.

—Los estudiantes, altruistas como siempre, se propusieron allegar recursos para que se costearan los estudios a aquellos que necesitaban de la beca, organizando un cuadro de **amateurs** que representó, entre otras obras, "Los apuros de un sábado", primera obra teatral del autor de "Montaraz".

En "La Devoción del Restaurador", el doctor Leguizamón trata duramente, despiadadamente, a don Juan Manuel de Rosas.

Lamentamos disentir con el erudito escritor amigo.

—Y este disentimiento nuestro es mayor, cuando leemos, intercalaba en la nota q' comentamos, la invectiva de don Vicente Fidel López, del talentoso escritor Unitario que no se paraba en medios para denigrar a sus adversarios políticos, como lo reconoce el doctor Leguizamón en los capítulos dedicados al Caudillo Francisco Ramírez; cuando leémos, decíamos, la invectiva de López que atribuye a Rosas una farsa humillante para su compadre y amigo el Brigadier General Estanislao López.

—No ha existido tal cosa, pués jamás hubo un motivo de resentimiento entre ambos personajes y, al contrario, agobiado ya por la enfermedad que lo llevó a la tumba, el caudillo Santafecino no tenía si no frases cariñosas para su aliado, como consta de la copiosa documentación oficial y privada que existe en nuestro Archivo.

—Lo que ocurrió durante la estada del General López en Buenos Aires, fué este incidente que nos ha referido el doctor Busaniche:

—Se encontraban en un teatro, cuando uno de los Ayudantes del Gobernador Rosas se aproximó al General López haciéndole notar que no tenía colocado en el ojal el cintillo punzó.

—El interpelado le contesta, riéndose, si lo nota el Gobernador, dígale que lo perdí en Puente de Márquez!

—Tan es verdad nuestra afirmación de que el General López tenía un alto concepto de su amigo y aliado don Juan Manuel de Rosas, que, como un dato ilustrativo e irrefutable, vamos a reproducir estos párrafos de una comunicación oficial, inédita, fechada en Santa Fe el 11 de mayo de 1835:

—"Y confiado también las Relaciones Exteriores de toda la República a la hábil dirección del gran ciudadano, del virtuoso patriota, del ilustre Federal cuyo celo y constancia infatigable por la causa sagrada de la Federación que, como el Exmo. Señor Gobernador lo dice con toda propiedad en su nota que contesta, es tan nacional como la de la independencia".

—Si a esto añadimos el hecho de que uno de los hijos del General López, Estanislao, fué huésped del Gobernador Rosas mientras cursaba sus estudios secundarios en Buenos Aires, permaneciendo en dicha ciudad hasta después de producido el deceso de su señor padre, tendremos que la mentira de don Vicente Fidel se hace más evidente.

—Por lo que respecta al concepto que Rosas tenía del General López, vamos a transcribir estos versos estampados en la lápida que guardan los despojos del benemérito caudillo:

"Descansa del Empireo en las mansiones
En el seno de Dios! hombre querido!
La libertad le debe sus blasones
Y los tiranos su postrer gemido,
Rosas, el compañero de tu gloria
Consagra esta inscripción a tu memoria".

—¡Qué también esto es una farsa!

—Nó, hombre, donde vamos a parar!

—Repetimos lo que hemos dicho más de una vez, que Rosas fué un gobernante de su época, que cometió los errores que hacían la mayoría de los gobernantes de esos tiempos; que no ha sido el monstruo de que nos habla don Vicente Fidel López.

—No ha sido, tampoco, el hombre sanguinario de que nos habla el inventor de la estadística fantástica que hace ascender a millares las víctimas Unitarias, para terminar con el concreto del fusilamiento de Gutiérrez y su concubina.

—Confesamos que esta tragedia nos hace, a fuerza de repetirla, el mismo efecto que producía Maximino con su adivinanza.

—Es el caso, q' un pobre muchacho de nombre Maximino detenía a todos los conocidos que encontraba al paso para decirles que sabía una adivinanza.

—Dila, Maximino, le contestaba su interlocutor.

—Maximino no se hacía esperar y hablaba así:

—Una vieja saltaba y ahí nomás estaba...

—No sabes otras?

—Sí, replicaba Maximino: una vieja saltaba y ahí nomás estaba.

—Y así repetía hasta lo infinito la adivinanza de la vieja que saltaba y ahí nomás estaba.

—Los enemigos de Rosas hacen otro tanto con el fusilamiento de Gutiérrez y Camila.

—¡Oh, el fusilamiento de Gutiérrez!

—¡Oh, el fusilamiento de Camila!...

—¡Qué horror!

—Nosotros sentimos repugnancia por todo lo que huele a sangre humana, ¿cómo no hemos de sentirla si profesamos el culto de la inteligencia, el culto de la virtud!

—Por eso mismo anhelamos y practicamos el estudio sereno, desprejuiciado, de los hombres y las cosas de nuestro pasado histórico.

—Si la tarea de los estudiosos se concretara a exhumar tan solo los errores y no las virtudes de nuestros hombres públicos, resultaría que nuestra Patria ha estado siempre gobernada por **monstruos**!

—Urquiza, este gran clarividente que, auscultando el porvenir, comprendió que Rosas había concluído su período histórico; este hombre tan querido de las masas populares Entrerrianas y a cuyo lado se batió durante su vida de soldado nuestro inolvidable padre; ese hombre, decimos, sería el primer catalogado con sus decapitaciones en masa de Pago Largo, etc.

—Para terminar. Si hojeamos la historia universal, desde sus comienzos, encontraremos que está teñida en sangre humana!

—¿Se puede, acaso, arrancar, así nomás, el lobo que llevamos todos y cada uno de nosotros, dentro de sí?

Joaquín V. González, el cerebro prodigioso que concibió "Mis Montañas", inspira al doctor Leguizamón una página sentida y brillante, muy digna, por cierto, del ilustre muerto homenajeado.

"La cuna de Urquiza", es otra rectificación al doctor Vicente Fidel López, que afirma que el vencedor de Caseros era Porteño: el doctor Leguizamón prueba, con la fé de bautismo, que era Entrerriano, nacido en villa de la Concepción del Uruguay.

Seguidamente, el doctor Leguizamón nos habla de Aimé Bonpland, el sabio naturalista, compañero de Humboldt, fundador del Museo de Corrientes.

—Hace una ligera reseña biográfica y el merecido elogio de Bonpland.

Bajo la cúpula de la capilla de San Luis, en los Inválidos de París, está depositada una bandera, que se dice capturada por soldados de la escuadra Francesa, al forzar el paso de las baterías Argentinas en el heróico combate de la Vuelta de Obligado.

—Y bien, el doctor Leguizamón afirma, con sobrada razón, de que esa bandera no es Argentina, pués se trata de un pendón negro con sus gorros sangrientos.

—Relata luego, con erudición, las incidencias de la memorable batalla, en la cual las escuadras Inglesa y Francesa salieron tan maltrechas.

Sobre las "Prendas de la indumentaria gauchesca" el doctor Leguizamón hace un estudio muy curioso, en el cual nos habla de los **botones del tirador como emblema guerrero**, ofreciéndonos fotografías de los que usaban Lavalle, Rosas, Urquiza y Lavalleja.

—Este trabajo tiene un interés especial para los estudiosos de nuestro pasado histórico.

No menos interesante es el estudio sobre "La boleadora indígena". El doctor Leguizamón cuenta el papel de las boleadoras, como arma de combate, desde los tiempos de la conquista, hasta nuestros días, transcribiendo algunas versiones de cronistas primitivos como Herrera, Schmidel, Barco Centenera y otros, que abordan el tema, para terminar señalando la destreza con que nuestro gaucho maneja **las tres marías** y los resultados de esta arma formidable durante los entreveros de la organización nacional, en uno de los cuales el general Paz, arrastrado por su caballo que cayó boleado por un soldado del general López, fué hecho prisionero y conducido a esta capital.

El doctor Leguizamón nos habla, en el capítulo que sigue al anterior, de nuestro poeta egregio, del soberbio cantor a nuestra Patria que arrancaba de su lira cantos de glorias, cuyos ecos repercutían por todos los ámbitos del mundo civilizado: Olegario Andrade.

—El doctor Leguizamón nos describe, así mismo la personalidad física de Andrade: pálido, de ojos sin brillo, pupilas grandes y tranquilas, etc.; y ¡que alma la del bardo!

En "Las quitanderas", el doctor Leguizamón, al evacuar una consulta del escritor Enrique Amorín, afirma que el vocablo **quitandera** pertenece al folklore brasileño y no al nuestro, siendo sinónimo de **vivandera**, voz que tiene su etimología en la latina **vivere**.

En el capítulo que sigue a las quitanderas, el doctor Leguizamón nos habla de "Maspero, López y Ascasubi" y transcribe una carta del autor de la "Histo-



(Continúa en pág. 6)

LA ACADEMIA SUPERIOR MARQUEZ

UN INSTITUTO ÚTIL DE ENSEÑANZA PRÁCTICA FEMENINA

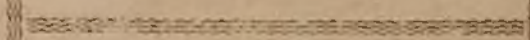
Interesante exposición de labores



Srta. Amparo Granero
Profesora



Srta. Delfina Choquet Argüelles
Profesora



Como todos los años, el 28 de setiembre pdo., la Academia Superior Márquez, de corte y confección, inauguró con brillante éxito la exposición de confecciones y labores, con la concurrencia de su alumnado, las titulares egresadas y gran afluencia de público.

La exposición, que se destacó por la importancia y perfección de los trabajos presentados, ha evidenciado, no solo el acertado método de enseñanza que rige en dicho establecimiento, sinó también el progresista desenvolvimiento del mismo, al par que el grado de preparación de las alumnas y la sólida capacidad con que egresan las graduadas para la realización de esas útiles tareas femeninas.

Todas las secciones fueron admiradas por los numerosos visitantes, mereciendo justicieros elogios el arte y buen gusto de los trabajos expuestos.

La directora, señorita Concepción Márquez ,ha visto coronados sus meritorios esfuerzos con el éxito obtenido por la exposición.

Damos a continuación la nómina de las profesoras egresadas y de las alumnas de primer año que han obtenido premios, como estímulo a su contracción y al mérito de las labores presentados.

Medalla de oro — A las profesoras señoritas Anita Infante y Amparo Granero.

Medalla de plata — A las profesoras señoritas Emma Zerbatto, Manuela García, Delfina Choquet Argüelles, Emma Perini, Amelia Campana y Edita Ojeda.

Clasificación distinguida y mención honorífica — A las profesoras señoritas Angela Chignolo, Carolina Talenti, Lucíana Guadarrama, Angela Garbanati y Rita López.

Clasificación distinguida y medalla de plata — A la alumna de segundo año, señorita Genoveva Elgoyen.

Clasificación distinguida y mención honorífica — A las alumnas de segundo año, señoritas Zulema Minisini, María Luisa Tisornia, Asunción López Villanueva, Ethel Catella y señora Victorina de Sanglar.

ALUMNAS DE PRIMER AÑO

Clasificación sobresaliente y mención honorífica — Señoritas Eloysa Insaurralde de Azcuénaga, Rosa Masuchelli, Irma Blanchet, Lidia T. Martínez, Magdalena Prieto, Rosa A. Baino, Luisa Masetti, Elvira Molina Gonzàlez, Luisa Ribieri Botta, Amanda Rite Staffer, Delia Andino y Ninfa Gonzàlez.

Clasificación distinguida y medalla de plata — A la señorita Elena Gabassi.

CURSOS LIBRES
Sección bordados

Señorita Velia Beltramino, premio especial: medalla de plata.

Sección lencería

Señorita Elena Gonzàlez; premio especial: medalla de plata.

Con notas sobresalientes, las señoritas Juana Neffe, Anita Buchini y Esther Seler.

En la sucursal de Coronda, que dirige la señora Dolores M. de Vergara, rindió examen de primer año la señorita Josefina Gualdioni, obteniendo notas sobresalientes.

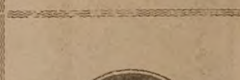
Sección pintura, dibujo y repujado. 1er año. — 1er. año de dibujo, notas sobresalientes: señoritas Zulema Minisini y Salomé Choquet.



Srta. Ana Infante
Profesora



Srta. Aurelia Campana
Profesora





Srta. Josefina Gualdioni
1er. año



UN GRUPO DE ALUMNAS DE 1er. AÑO Y LA DIRECTORA



Srta. Emma Zerbatto
Profesora



Srta. Angela Chignolo
Profesora



Srta. Angela Garbanole
Profesora



Srta. Manuela Garcja
Profesora



Srta. Rita López
Profesora

Una breve visita a la Cárcel Pública local

Visitar una cárcel pública para recoger impresiones, en cualquier punto de la tierra que ella se levante, es aún — y lo será, quizás, por largo tiempo — una de las misiones más ingratas, q' se le pueda confiar a un reporter periodístico.

El espectáculo de centenares de hombres moviéndose con lentitud sonambulesca en las penumbras de los pabellones o asidos a las rejas de hierro a través de las cuales apenas les es permitido escudriñar los patios adyacentes, es algo que impresiona honda y dolorosamente.

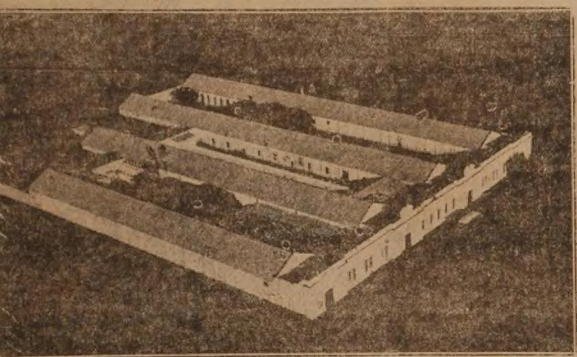
Nunca como frente a él se torna más cruel el contraste entre la libertad y la prisión, que es como decir entre la luz y la sombra, entre la vida y la muerte.

Hay mucho de tétrico en cada cara, en cada movimiento en los ojos que nos miran y nos analizan; hay hondas tristezas insinuadas en las actitudes; amargas años tantas ahogadas en la vaguedad de las miradas y algo como una intensa paz de camposanto sobre los hombres y sobre las cosas. Fuera menester una recia armadura de indiferencia para librar el espíritu de tan fuertes impresiones como se recogen frente a semejante cuadro.

Es necesario, sin embargo, por parte nuestra, cumplir esa misión y henos aquí, de pie sobre el umbral de la puerta exterior del ruinoso edificio de la cárcel de Santa Fe.

Un guardián que abandona su asiento con cierta premura de cumplido caballero, se adelanta hacia nosotros y nos conduce a presencia del director del establecimiento, señor Héctor Vallejos, a quien ya conocemos, más que personalmente, a través de su obra de funcionario.

Andamos un trecho a lo largo de un pasillo que huele a creolina y sabe a suciedades de tiempos muy adentrados en el olvido. Algunos recluídos nos observan y siguen con la mirada nuestros movimientos mientras apoyan sus frentes en los duros barrotes de las rejas de hierro.



A ''vuelo de pájaro'', la cárcel pública de Santa Fe parecería levantada ''para seguridad y no para martirio de los penados. Pero quien tuviera la misera suerte de ser recluído en ella pronto vería palidecer su semblante, menguarse sus potencias físicas y gravitar sobre la propia vida la carga infinita de todos los sufrimientos.



Ellos, los fígaros, también quieren ''salir en los diarios'' como las personas ''decentes''. El que aparece aquí ''hermosea'' a un guardián, quien sabe en pago de qué ''gauchada''

El director ha notado ya nuestra presencia y se adelanta para alargarnos la diestra.

Un instante después estamos en su despacho, humildísima sala cuyo mobiliario es obra casi exclusiva de los penados. Domina en ella cierto ambiente más o menos familiar. Su sencillez rayana en pobreza, la sonrisa franca del director y la presencia de algunos recluídos cuya conducta modelo les ha valido una relativa libertad dentro del establecimiento, todo contribuye a darnos la sensación de que allí ha desaparecido por completo esa gravedad esencialmente oficinesca que reina, de común, en los despachos de los funcionarios públicos.

Y nos decimos para nuestro interior: ''Así debieran ser, en verdad, los despachos de todos los directores de cárceles: una humilde oficinita donde todo sea sencillo, familiar, libre de severidad; donde el penado pueda presentarse sin temor ni prevenciones a formular sus protestas, a reclamar lo que justa o reglamentariamente le corresponda, y aun a interesar en su favor la más alta autoridad que para él existe entre los muros que limitan su mundo. Algo que ponga una nota medianamente grata, siquiera, en medio de la tristeza ambiente''.

Mientras esto pensamos el señor Vallejos ha tomado ya unos ''felpudos'', obras de los penados, y llama nuestra atención sobre ellos. El más ligero examen nos lleva al convencimiento de que se trata de trabajos meritísimos. Hay en ellos diferentes bordados en colores, hechos sobre fondos oscuros, que acusan verdadero arte y los hacen codiciables.

—''Es obra de criollos del norte de la provincia'' ,dice el director, como significando que no ha menester ser europeo para poseer aptitudes sobresalientes; como afirmando que nuestro pobre criollo — despreciado, zaherido y vilipendiado, de común, por inepto y haragán — es capaz de escalar todas las posiciones en la escuela del trabajo: tiene condiciones para producir tanto y tan bueno, en las artes y en la industria, como cualquier hombre de la tierra. Y acaso haya querido significar, también, que si en nuestro país aun necesitamos de la industria extranjera, es porque no sabemos explotar las propias aptitudes porque aun no hemos aprendido a ver en cada uno de nosotros al individuo capaz de producir lo que nos ha menester.

No sabemos, en fin, a ciencia cierta, cuanto quiso decirnos en tan pocas palabras. Pero mientras en esto pensamos, se aproxima nuevamente a nosotros y alargándonos un bastón de seda perfectamente terminado, se ratifica en esta forma: ''He aquí un bastón hecho por un penado nativo que confesaba no saber hacerlo y puso afán en satisfacer un pedido mío''.

Ningún caso más demostrativo — interpretamos nosotros — de que es nuestro criollo, si no hay alma de tendero lo hay por lo menos de artista. bien que adormecida según se ve.

Momentos después abandonamos el despacho para dirigirnos a los pabellones en que se alojan los reclusos.

Un guardián abre rechinante una puerta de hierro, con grave perturbación del silencio dominante, y mientras algunos penados se colocan de pie en honor del director, que nos acompaña, penetramos en el patio principal.

Todo produce allí una impresión lastimosa. Hombres viejos y jóvenes, uniformados de azul, enmohecidos dentro de las simbólicas blusas del trabajo, que en el interior de la cárcel son algo así como harapos infamantes; semblantes que a fuer de languidecer han asumido palideces de marfil viejo; miradas vagas que parecen dirigidas muy lejos, más allá de ese pequeño mundo de miserias a través del cual se proyectan; cabezas que se ocultan silenciosamente entre manos trémulas, en actitud de meditar muy hondo; entrecejos contraídos que acusan algo así como una concentración forzada de todas las potencias del cerebro; ojos sin brillo en los cuales parece que habrán de condensarse en lágrimas algunas amarguras recónditas. Y frente a ello, el alma de mercachifle de cuatro o cinco reclusos aclimatados, debatiéndose en el afán por realizar negocios de mates y moldadientes; las necesidades de otros resolviéndose en pedigüeñería, y la mirada oblicua que nunca falta o el agravio del cuchicheo malicioso y del vocablo procaz de algún tunante incorregible que, a fuer de vivir en las penumbras de los pabellones y en la promiscuidad ambiente de nuestras cárceles, ha logrado aprender a menospreciar la libertad de los demás y a profesar repudio a todo cuanto no lleva el sello de las prisiones. Todo, en fin, produce allí una sensación dolorosa.

Y como si ello no fuere suficiente para q' comencemos a sentir deseos de salir huyendo, el ruinoso edificio, apenas comparable con galpones de estancia pobre, se levanta por sobre nuestras cabezas como una terrible amenaza para nuestras vidas. Paredones poco menos que miserables parecen, en efecto, prestos a derrumbarse sobre nosotros, en una como claudicación insólita de sus cimientos. Tan es el lamentable descuido en que se los ha tenido.

EL PABELLON DE DISTINGUIDOS

Estamos en medio del patio.

—''He aquí el pabellón de distinguidos'', dice un empleado que se nos ha incorporado, señalando un galpón que habíamos supuesto depósito de trastos viejos y penetrando en él.

''Sólo difiere de los otros — agrega— en que es menor el número de recluídos que lo ocupan''. —

Una sola mirada nos es suficiente para apreciar la pobreza del pabellón. El más desafortunado de nuestros obreros no cambiaría, sin duda, su rancho de paja y barro por aquella sala destinada al alojamiento de ''reclusos ilustres'', q' sabe a fuerte olor a creolina, pero que no recibe ni aire incontaminado ni rayos de sol.

Es, sencillamente, algo de lo más miserable que se pueda pedir.

No queremos saber más de pabellones. Es fácil imaginar el estado de los restantes, de los comunes, si ''el de distinguidos'', acaba de ofrecernos el aspecto más mísero que pudimos concebir jamás.

Y siguiendo los pasos del señor Vallejos, penetramos en

LA PANADERIA

Otro galpón no menos ruinoso, en cuyo interior una docena de penados elaboran el pan que habrán de consumir el siguiente día.

Nuestro espíritu se alivia allí, en parte de la pesada carga de pesadumbre que ha recogido en pocos minutos. La mayoría de los operarios trabajan con evidente agrado, dando pruebas de ello en conversaciones animadas y en sonrisas que se diseñan en sus labios permanentemente.

No todos, sin embargo, trabajan de igual talante.

Un hombre hay, italiano por su apariencia, cuya faz acusa desastroso estado de ánimo. Opaca y pálida la tez; bajos los párpados; contraídos apenas los músculos faciales en una vaga expresión mezcla de tedio, decepción y pesar; serena la mirada, parece pensar en cosas y seres muy lejanos, pero muy queridos a la vez, mientras frente a su imperturbable silencio sus manos moldean y moldean, maquinalmente, la masa morena del pan.

Es la mezcla de dolor que llevan y contienen las manifestaciones todas de la vida de los presidios.

Observamos durante algunos minutos la ejecución del trabajo, y abandonamos el taller de panificación para penetrar en

LA ENFERMERIA

Nada notamos aquí que sea digno de mención, a no ser el cuidado que revela su estado higiénico, y la circunstancia de no haber un solo enfermo, no obstante ascender a más de 300 el número de recluídos y ser el establecimiento todo, una permanente amenaza para la salud de los mismos.

Fuerte olor de desinfectante nos obliga a salir de inmediato, y a indicación del director nos trasladamos a los fondos para visitar

EL TALLER DE ARTEFACTOS DE PIEDRA

Tres largas mesas, formadas por piedra-mezcla de portland y rock molido—montadas sobre espaldares de camas destruídas, componen — conjuntamente con un tanque de latón, semidestruído y una pileta de portland— el taller en que los penados moldean las piedras, dándoles las formas que convienen a los artefactos que construyen.

Media docena de hombres trabajan pacientemente en él, en el moldeo y pulido del material, dando pruebas concluyentes de sus aptitudes para la tarea, mientras esperan adquirentes o su retiro por parte de los que ordenaran los trabajos, lujosos zócalos para edificios, sólidos bancos para paseos públicos, artefactos funerarios y otros objetos que por primera vez, acaso, se fabrican en Santa Fe.

Todo es aquí, trabajo inteligente. Todo es prueba concluyente de que nuestro pobre criollo inculto de los campos, es capaz de adquirir en el manejo del buril la misma destreza de que hace gala en el del lazo o en el de las boleadoras: la misma maestría que adquiere, por afición, en el arte poco fecundo de domeñar baguales.

El taller es de propiedad particular de un ex-penado que, después de cumplir cabalmente su condena, cedió a los ruegos del señor Vallejos, formulados en el sentido de que continuara trabajando aquí para facilitar, de tal manera, el aprendizaje de los recluídos.

Modesto como el que más, está llamado, sin embargo, a ser la base de una futura fábrica. De aquí saldrán, por su medio, obreros aptos para el manejo de nuevos talleres cuando las puertas de hierro de los patios rechinen para darles paso hacia la vida libre, y sus guardianes devuelvan a hombres útiles en las personas de los mismos que llegaron a la cárcel catalogados como individuos perversos, condenados a pudrirse en la prolongación indefinida de una pena, demasiado humana para no ser, también, demasiado brutal.

Tal convencimiento nos induce a felicitar al señor Vallejos por su plausible empeño en sostener esta humilde pero fecunda ''escuela''. Y como observamos que hemos dispuesto ya de mayor tiempo que el destinado a esta visita, nos dirigimos hacia el coche que nos espera frente a la puerta de calle.

Algunos fígaros, formados aquí mismo, cuyo oficio es bien valorado preparan algunas cabezas para el día siguiente, que lo es de visita por disposición reglamentaria. Al pasar junto a ellos nos parece que ponen no poco empeño en hacernos notar su habilidad y espontáneamente posan ante nuestra máquina fotográfica. Ellos también quieren ''salir en los diarios'' como las ''personas decentes''; padecen esa pequeña debilidad, muy humana por cierto, de la notoriedad. Pero indudablemente tiene en ellos verdadera razón de ser. Sus fotografías, reproducidas en los órganos de publicidad, acaso tengan la virtud de recordar a la sociedad que están aquí, entre los muros de la cárcel, y q' han menester hacer algo en su favor, en pro de su regeneración.

LA HUERTA

Estamos ya junto al coche que nos conducirá de regreso. Ante nuestros ojos se extiende una vasta huerta en la que trabajan, con visible agrado, varios penados y cierto conocido ex-procesado que, cuando la justicia le absolvió, rogó al director de la Cárcel le permitiera continuar aquí. ''He perdido mi honor — decía — y prefiero vivir mis últimos días aquí, donde nadie vendrá a echármelo en cara''.

Hay en la huerta millares de plantas. Pronunciamos algunas palabras de sincero y merecido elogio, y el señor Vallejos nos declara que los penados consumen verduras durante la mayor parte del año, gracias al propio trabajo. Una foto más y la visita ha terminado.

Estrechamos la mano del cumplido director, agradeciéndole sus atenciones, y dejamos a espaldas el ruinoso y sombrío caserón, en cuyo interior centenares de seres humanos llevan silenciosamente la más pesada carga que pudiera gravitar sobre existencia alguna: la privación total de lo que es en el hombre el mejor atributo de su personalidad: el derecho de poner su planta donde más le plazca o mejor le convenga; el supremo derecho de moverse y ambular ,como deleznable microbio, bajo la luz del sol.



Reducido en su número, el personal de la cárcel secunda eficazmente al Director, realizando una labor encomiable.

Millares de plantas, cuidadas solícitamente por los penados, se prodigan en verdor y lozanía a quien dirige su mirada hacia la huerta.



Del humilde taller de artefactos de piedra, saldrán alguna vez ''verdaderos artífices, cuando las puertas de hierro rechinen para darles paso hacia la vida libre.

La fiesta de la raza

Una vez más el pueblo argentino celebrará el ''Día de la raza'', feliz denominación oficial dada a la fecha en que el visionario de la Rábida viera por primera vez tierra americana y tomara posesión de ella en nombre de los Reyes de León y de Castilla.

Colón, el navegante inmortal, criado y educado al arrullo de las tormentas de todos los mares, fué el más grande revolucionario de su siglo, al poner en manos de Fernando e Isabel un nuevo mundo, aquel mundo con que muchos soñaron y ninguno se atrevió a buscar, aun cuando las hipótesis digan otra cosa.

Como todos los grandes varones de la historia, Colón soportó todas las amarguras, después de cargar con la enorme gloria de su descubrimiento. Y para que de su desgracia quedara memoria eterna en todos los siglos, hasta la tierra donde clavó el estandarte glorioso de la gran España, lleva otro nombre, de otro marino más afortunado: Américo Vespucio.

Con el descubrimiento del genial genovés, el viejo mundo se sintió conmovido por la grandeza que llegaba para España recién librada de la morisma.

Vino luego la conquista, ruda, heroica, en donde la voluntad de triunfar hizo más que los elementos necesarios para llevar a cabo semejante empresa.

De ahí surgió la nueva raza, la que más tarde, sin desconocer ni el origen ni la madre, se sintió también con fuerzas para volar sola, como el cóndor del Chimborazo y abrir sus horizontes hacia todos los rumbos.

Los hijos de las tierras vírgenes de América, no habían degenerado y la levadura de la raza que llegara siglos antes había conservado todas las propiedades viriles y nobles de los progenitores.

Por eso se hizo la Independencia, que no era sino la hermandad dentro de una grande visión de democracia y civilización.

España está en nosotros, al hermanarnos con sus hijos en una confraternidad cimentada en la más firme de las mutuas simpatías. Es que en cada familia, en cada hogar, existe corriente de aquella sangre tan generosa y tan noble que se volcó a raudales, hasta llenar una misión histórica de trascendencia universal.

De esa raza, con esa base, estuse formando la nueva, como renovación llamada a transformar esta América donde Colón fuera precursor de una civilización depurada de ancestrismos y de prejuicios dolorosos y caducos.

Bien vió esto quien, en hora feliz, entregó a la nación como una festividad gloriosa el ''Día de la raza'', día primario de una revolución social, política y económica cuyos alcances se van viendo a medida que el tiempo avanza y de un extremo al otro la cultura se cimenta sobre las bases graníticas del progreso en todos los órdenes de la civilización.

SANTA FE adhiere con todo entusiasmo a la fiesta de este gran día.

La temporada teatral del presente año en el Municipal

La compañía que debutará el martes

La empresa arrendataria nos ha presentado en la presente temporada como en las anteriores ,espectáculos de indiscutible valor artístico.

Entre otras citaremos a la compañía ''Serrador - Mari'', actualmente en el teatro Victoria de Buenos Aires, donde está actuando desde el mes de Julio, con un éxito sin precedentes; la compañía de dramas criollos de los veteranos hermanos Podestá, a la cual el público le dispensó una singular acogida; la de ''Teatro breve'', a cuyo frente vino el popular actor don José Antonio Saldías y que el 14 del corriente hará su reaparición; la de Angelina Pagano, prestigiosa actriz nacional, que después de hacer una magnífica jira por el Brasil la primer plaza que visitó fué la nuestra con regular éxito; la de Blanca Podestá que desde el



Sr. JOSE ANTONIO SALDIAS — Director de la compañía

teatro ''Smart'' de Buenos Aires, se trasladó a nuestra capital donde nos dió a conocer numerosos estrenos; la compañía española de alta comedia ''Plana Díaz'', en la cual venía de director artístico García Sanchiz, notable periodista español que nos deleitó con sus ya famosas ''Charlas líricas''; la del popular actor argentino José Gómez; la de ''Buena'', a cuyo frente venía el prestigioso comediógrafo español don Manuel Linares Rivas; el mago del piano, don Arturo



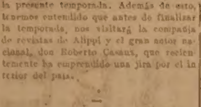
MECHA DELGADO — Primera actriz cómica

Rubinstein que dió dos conciertos con extraordinario éxito; el ilusionista chino ''Fui - ho - Chang'', últimamente la gran compañía de operetas italiana ''Steffi-Csilleg'' que nos dió a conocer varias operetas y por último se encuentra actuando la compañía española de Concepción Olona, cuya temporada terminará mañana miércoles para dejar el escenario a la compañía de sainetes de Saldías que como decimos anteriormente se presentará el jueves 14 por segunda vez en



MARI ODANESI — Primer actor

la presente temporada. Además de esto, tenemos entendido que antes de finalizar la temporada, nos visitará la compañía de revistas de Alippi y el gran actor nacional, don Roberto Casaux, que recientemente ha emprendido una jira por el interior del país.



—

Compañía española de Alta Comedia

CONCEPCION OLONA

1.er actor y director.

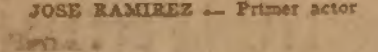
PEDRO CODINA

Hoy dos grandes funciones
Festejando el ''Día de la Raza''

Sección familiar a las 18 horas—

La notable comedia en tres actos, de Jacinto Benavente, ''La ley de los hi-





JOSE RAMIREZ — Primer actor

jos'', y recital poético por el primer actor Pedro Codina.

Noche a las 21.15 horas—

Gran función de gala con asistencia del Excmo. señor Gobernador y autoridades.

1.o — Himno Nacional Argentino y Marcha Real Española por la banda de policía, dirigida por el profesor don Federico Spreáfico.

2.o — Estreno de la hermosa comedia en tres actos, de M. Linares Rivas, titulada: ''La jaula de la leona''.

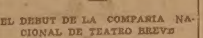
Entre el 2.o y 3.er actor, el primer ac-



SARAH NUVOLONE — Primera actriz

tor Pedro Codina, recitará la poesía ''Los conquistadores'', del malogrado poeta Serrano Clavero.

Mañana despedida de la compañía. Notable estreno, ''Doña Diabla'', formidable comedia en tres actos, de Fernández Ardavín. El mayor éxito del año en España.



—

EL DEBUT DE LA COMPAÑIA NACIONAL DE TEATRO BREVE

—

El jueves próximo se presentará en nuestro primer coliseo, la compañía nacional de ''Teatro Breve'' que dirige el prestigioso y conocido autor nacional don José Antonio Saldías.

Esta compañía que a principio de año actuara con extraordinario éxito, nos dará a conocer los últimos sainetes de más éxito estrenados en la presente temporada en la Capital Federal.

Como se recordará, esta compañía está encabezada por notables figuras del teatro nacional, como ser el notable cómico José Ramírez, la actriz cómica Mecha Delgado, Sarah Nuvolone, María Padín, Leticia Scuri, Mario Danesi, Mario Fernández etc.

Entre las novedades que presentarán en la presente temporada figuran: ''Café



MARIA PADIN

con leche'', ''La lanza rota'', ''La bolilla que faltaba'', ''La suerte de Bachicha'', ''Se acabaron los criollos'', ''Los borrachos'', ''Aquí hacía falta yo'', ''Otra vez la burra al trigo''; ''Gurita de los milagros'', etc.

Los espectáculos serán amenizados por una selecta orquesta típica.

LETICIA SCURI — Característica

Para su presentación la compañía ha elegido las obras tituladas: ''Babilonia'' de Discépolo y ''Muchachos locos'', de Pavía e Insausti, sainetes en los cuales José Ramírez hace una verdadera creación.



CONCEPCION OLONA — Primera actriz de la compañía que termina su temporada



PEDRO CODINA — Primer actor de la compañía que termina su temporada

Regreso



Expreso: apresura la marcha, que no rueda
con tu indolencia rítmica mi corazón alado:
(el corazón herido en la sierra se queda;
hoy llevas una aurora besando tu costado!)

Similar a este ruido sordo que en torno zumba,
un enjambre de ensueños me arrulla esta alborada...
Lechos: pudo ser hueco prematuro de tumba
tu seno: Hoy al mecerme eres cuna rosada!

Si el corazón del cerro brindó al buscar reposo,
venda a su herida y mugo en su piedra al pecho huraño,
cómo será de tierno, de suave, de amoroso
mi hogar que es como un nido, al volver después de un año

(Madre: al bajar la carga rosa que tu alma espera,
caerá al final de un cuento en las lunas de tus brazos
cuando el tren se detenga en la estación postrera.
Sonfeirá el hermanito ciegándome los pasos.

Por ir a recibirme nadie quedará en casa.
Sólo uno por discreto no hará el paso ligero.
pero mi pecho amante que sabrá lo que pasa,
lo mismo, aunque no vaya, lo advertirá el primero.

Legua fugaz de tierra: fantasmagorizado,
cual cinematográfica apenas te columbra,
así va sepultando mi recuerdo el pasado
que es la noche de donde una nueva aurora alumbra!

Expreso: apresura, que ya muy atrás queda
la sierra cordobesa y su maternal cuidado...
Llevas mi pensamiento resbalando en tu rueda,
y el corazón alígero prendido en un costado!

Paulina SIMONIELLO

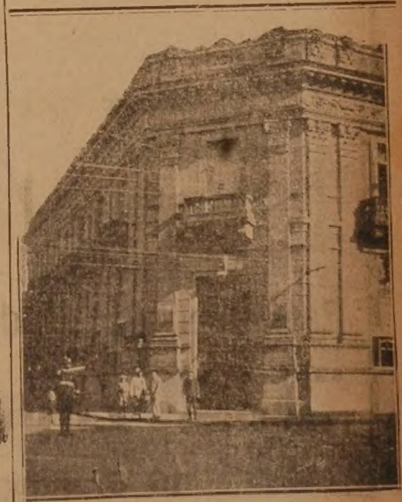
Santa Fe, Primavera del 1926.

CAPRICHO



Si pudiese cumplir mi ocurrencia:
de sorpresa llegar a su casa,
y encontrar a mi amor en tricota
de lanilla blanca,
y escapando sus bucles rebeldes
de una gorra gacha,
ver al viento travieso con ellos
jugar por su cara...
Sin traje entallado,
la corbata escasa,
cuello almidonado
que por fuera uniforman la raza.
Un poco al descuido,
con discreta gracia
de donoso muchacho luciendo
con orgullo su bohemia romántica,
encontrarlo de todos los Hombres,
diferente hasta en la indumentaria
Qué no diera por este capricho
de arrugarle la ropa planchada...

Paulina SIMONIELLO.



Banco Español y Río de la Plata

SANTA FE

SANTA FE, MARTES 12 DE OCTUBRE DE 1926

LA PROPAGANDA PARA EL PUERTO

Se anuncia para en breve un viaje del Director del Puerto a las provincias del noroeste, a objeto de hacer propaganda al puerto de esta ciudad, cuyas condiciones de trabajo y baratura de tarifas son poco conocidas en esas regiones.

Su pensamiento es, sin duda alguna plausible, dado que no obstante ser Santa Fe cabecera del F. C. C. Norte Argentino, mucha carga se desvía hacia Rosario y Buenos Aires.

Es verdad que las líneas del Estado, según lo ha puesto de manifiesto la Bolsa de Comercio, prestan servicios deficientes por falta de material o porque éste se entrega a determinados industriales del azúcar, con perjuicio del comercio y la industria en general.

Por eso, juntamente con la acción del funcionario de referencia, debiera también iniciarse una intensa campaña gubernativa para conseguir se mejorase ese servicio, empezando por volver a esta la divisional que tuvo asiento entre nosotros y cuyos servicios son de utilidad innegable. Por otra parte, no bastan estas jiras de propaganda; es necesario igualmente se realice en esas provincias una información periodística constante y bien atendida.

En esa forma, quienes necesitan del transporte marítimo o fluvial estarían al día de cuanto les interesa, como se hace en Europa y en todas partes del mundo.

Ahora mismo, con motivo del viaje de referencia, los centros comerciales podrán enterarse de las informaciones que llevará el Director del Puerto, pero esa propaganda sería más eficaz si se hiciera también por medio de la prensa, el más difundido y eficiente que se conoce en esta época.

Después que estuvo en el norte de la República la comisión técnica nombrada por el Ejecutivo, el movimiento de carga afluyó al puerto marcándose un aumento apreciable, ¿qué no ocurriría si esa propaganda fuera permanente?

Lo mismo ha de pasar con esta otra jira que, como la anterior, carece de acción periodística y sus resultados serán satisfactorios, pero hasta donde es posible cuando se obra personalmente, en forma casi aislada. No incurriría en ese error un gobierno extranjero interesado en hacer conocer los elementos de progreso con que cuenta.

Bueno está que al exterior se lleve una precisa información referente al puerto y que en Buenos Aires se mantenga una agencia con los mismos fines; mas una cosa no obstaculiza la otra y, al contrario, la complementa.

Sabiéndose en las provincias que las tarifas del puerto Santa Fe compiten ventajosamente con las de Rosario, difícilmente habrá quién no utilice esta vía, naturalmente si el Ferrocarril Central Norte coopera a tan loable propósito.

Y he aquí, pues, una razón más para que en el nuevo presupuesto se le den todos los recursos necesarios a su desenvolvimiento.

Las estampillas de ahorro postal

Los que por buen hábito, mejor previsión o cualquier otro motivo, depositan dinero en la Caja de Ahorro Postal, se quejan de la escasa cantidad de goma que se aplica a las estampillas destinadas a las libretas de depósitos.

Es tan reducida, dicen, que es necesario proveerse de "cualquier materia viscosa" para lograr pegarlas. Y tanto nos suele impacientar esta pequeña deficiencia, que muchas veces hemos optado por devolverlas, retirando el dinero que deseábamos depositar.

Como se ve, pues, los depositantes no están muy conformes con la "economía" que ha querido hacer efectiva la Caja de Ahorro Postal. Y lo peor del caso es que pone en peligro a la institución, desde que hay ya quienes prefieren no depositar, antes que soportar el disgusto que les produce la falta de goma en las estampillas.

Será muy conveniente, en consecuencia, que las autoridades de la Caja, velando por la comodidad de sus clientes y por los intereses de aquélla, traten de subsanar la pequeña deficiencia.

El ahorro, por lo demás, no debe efectuarse a costa del público.

—(o)—

Los estudios de medicina

UNA MEDIDA RESISTIDA

Las autoridades superiores de la Facultad de Medicina de la Capital Federal, han tomado una medida por la cual se limita el ingreso de estudiantes a la misma, en una forma que los interesados consideran tan arbitraria como improcedente.

Aducen esas autoridades con el intento de justificar tal medida, que ella responde a la capacidad de las aulas y a los elementos de que dispone la Facultad para la enseñanza experimental y práctica, de la que no podrá sustraerse el futuro médico. En consecuencia, se recibe el número de estudiantes que las circunstancias permiten.

Entre los aspirantes al título de galeno, se interpreta esa explicación como una simple excusa para crear trabas a su carrera, engendrando ello un peligroso malestar que bien podría conducir a un conflicto.

Al parecer, los estudiantes no permitirán que las cosas queden así, pues se lesiona gravemente sus intereses, dignos por cierto de todo respecto.

—(o)—

Los indios o parias de nuestra tierra

Parece que en la reducción de indios con asiento en Bartolomé de las Casas (Formosa), se ha venido o se viene cometiendo abusos contra los aborígenes, que aun a esta altura de la civilización siguen siendo tratados como parias en su propio suelo.

Así induce a pensarlo al menos, un decreto dado por el Ministerio de Agricultura de la Nación, mandando que la Dirección General de Tierras ejerza la fiscalización que es menester en las explotaciones forestales de aquella zona, con el propósito de proporcionar trabajo a los indios y evitar (sic) que sean destruidos los ejemplares que por su escaso desarrollo es necesario proteger.

¿A qué "ejemplares" se refiere la resolución ministerial?

Debemos suponer que no ha querido referirse a productos forestales, sino a la conservación de algunos raros especímenes de aborígenes.

Sea como fuere, cabe consignar con la consiguiente satisfacción que de tarde en tarde el gobierno se acuerda de proteger a los indios contra las injusticias de que son víctimas.

Peor fuera que los tuviese en un olvido absoluto.

Un sumario más

En breve llegará a Rosario el inspector de rentas nacionales, señor Ortuzar.

El objeto de su viaje será levantar un sumario en la aduana rosarina, a fin de esclarecer ciertas graves irregularidades denunciadas y deslindar responsabilidades. Nada más; aunque ya es bastante motivo.

Una vez más, pues, el personal de aquella repartición nacional deberá probar su inocencia en los hechos que se le imputan. Y lo conseguirá, indudablemente, como lo ha logrado en sinnúmero de casos análogos. Será para los empleados, por otro lado, fácil tarea, como que son expertos ya en esa materia. Y bien estará que así acontezca, puesto que no sería justo condenar a unos mientras se protege a otros, en igualdad de condiciones y circunstancias.

Será lamentable, sin embargo, que con sumario y todo, las cosas continúen sucediéndose como hasta hoy. El pueblo está cansado ya de asistir a la comisión de irregularidades, y de ver cómo se confecciona voluminosos sumarios de ningún valor, que no arrojan la menor luz sobre los hechos, no obstante la notoriedad de los mismos. Y por él deseamos que no sea este sumario en perspectiva uno de los tantos que a nada conducen, como no sea al desencanto.

Por lo demás, todos sabemos de antemano quiénes son los culpables en el nuevo caso.

—(o)—

Nuestro folletín

Desde nuestro número de hoy iniciamos la publicación como folletín de la novela titulada "La virgen de Piriápolis", original de Isabel Monasterio de Gsell.

Esta obra ha merecido elogiosos juicios de la crítica y no dudamos de que nuestros lectores han de encontrarla amena e interesante.

Su autora es una dama argentina que se viene distinguiendo en el cultivo de la novela.

—(o)—

Ha producido grandes beneficios la lluvia

Había regiones donde la sequía se dejaba sentir

De diversas localidades de los departamentos del norte de la provincia, se reciben informaciones relacionadas con la reciente lluvia. Esta ha abarcado una extensa zona agrícola ganadera, llevando grandes beneficios a los campos y sementeras.

Había regiones donde la sequía se estaba dejando sentir. Los campos para invernada de hacienda escaseaban y los alfalfares comenzaban a sufrir las consecuencias de la falta de agua, todo lo cual, dicen los datos recibidos, quedará ahora salvado, dado que no puede ser más oportuna ni beneficiosa la lluvia caída.

En las zonas de Vera, General Obligado, 9 de Julio, San Cristóbal, Las Colonias, Castellanos, San Justo y otros, mejorarán las sementeras, facilitando la tarea de los colonos. Las siembras tardías adelantarán, quedando muy pronto en inmejorables condiciones.

—(o)—

Celebración del Día de la Raza

DIVERSAS INSTITUCIONES DE ESTA CAPITAL SE APRESTAN A CELEBRARLO

Numerosos preparativos se ha realizado en esta capital con motivo del "Día de la Raza" cuya celebración se aprestan a llevar a cabo hoy, diversas instituciones culturales, centros, sociedades, etcétera.

De los varios actos a realizarse destácanse los siguientes:

Sociedad Española de Socorros Mutuos

La Sociedad Española de Socorros Mutuos celebrará dignamente el "Día de la Raza", para lo cual dará cumplimiento hoy al siguiente programa de actos:

A la salida del sol — Salvas de 21 bombas de estruendo, en la plaza España. Saludo a las autoridades por el conjunto de gaitas y dulzainas.

A las 10.30 — Inauguración oficial de las romerías por el vice-cónsul de España y presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, señor Cándido Guisasola y Dr. Antonio Ucha, respectivamente.



Dr. Antonio Ucha, presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos y de las romerías

A las 11.30 — Gran banquete popular, con asistencia de S. E. el señor gobernador de la provincia y primeras autoridades.

A las 14 — Continuación oficial de las romerías. Juegos y bailes populares. Valiosos premios para los mejores bailadores de jota y tango.

A las 16 — Diversos juegos infantiles.

A las 20.30 — Disparo de bombas de estruendo y luces de bengala. — Juegos varios. Grandes bailes.

A las 23 — 1o., concurso de jotas; 2o., concurso de tangos.

A las 23.30 — Alegóricos fuegos artificiales.

A las 24 — Clausura de las romerías.

Romerías españolas

Hoy, a las 10 horas, saldrán de la Casa España, Rivadavia 310, la colectividad española y los socios de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, en corporación con el estandarte de dicha institución a la cabeza a fin de inaugurar oficialmente las romerías españolas, a las 10 y 30 horas, en el local de la Feria Rural. Para dicho acto se invita a todas las personas que deseen concurrir y, especialmente, a los socios de la mencionada institución.

A juzgar por la gran concurrencia que ha acudido los últimos días, se asegura que las romerías del presente año superarán notablemente en brillo, a las ya realizadas.

Con el propósito de cooperar al mejor éxito de estos festejos, la compañía de tranvías ha organizado, como de costumbre, un servicio especial de coches y hará circular, también, varios ómnibus desde la plaza de Mayo hasta el campo romeral.

Inauguración del obelisco a Colón

La inauguración del obelisco a Cristóbal Colón, que debía efectuarse hoy, en conmemoración del "Día de la Raza", ha sido postergada para el 7 de noviembre próximo, en cuya fecha la colectividad italiana festejará también el año de la Victoria.

En el Centro Español

Esta importante institución realizará esta noche, a las 22 horas, un gran baile social en conmemoración del "Día de la Raza".

A este acto, que indudablemente resultará brillante, han sido invitadas las altas autoridades provinciales, habiendo éstas prometido su concurrencia.

La función de gala

En la lujosa sala del Teatro Municipal con la asistencia del Exmo. señor gobernador de la provincia, autoridades y representantes de la colonia española, se llevará a cabo una gran función de gala, la cual dará margen a una brillante reunión social.

La banda de policía, dirigida por el profesor Federico Spreáfico, ejecutará el Himno Nacional y la Marcha Real Española.

A continuación la compañía de Concepción Olona representará la hermosa comedia en 3 actos, original del celebrado autor Manuel Linares Rivas, titulada: "La jaula de la leona".

En el segundo intervalo el primer actor Pedro Codina, leerá la hermosa poesía del malogrado autor Serrano Clavero, titulada: "Los conquistadores".

El peligro de la lepra

El Congreso Nacional sancionó la ley sobre profilaxis de la lepra y fué promulgada por el Ejecutivo. En buena hora ha venido esa atención.

El doctor Aráoz Alfaro, como presidente del Departamento Nacional de Higiene, ha sido el líder de esta campaña. En todo momento llamó la atención del gobierno pidiendo esa ley de gran beneficio, si se aplica enérgicamente.

En nuestra provincia, ese flagelo está difundidísimo. En los departamentos del norte y aun en el de La Capital, existen numerosos leprosos. Debido a ello la propagación ha tomado cuerpo, y por eso se sancionó una ley que luego vetó el Ejecutivo, por considerarla insuficiente.

Teniendo ya una nacional, no hay disculpa si se desatiende la profilaxis. La construcción de una leprosería, es de urgencia. No debe esperarse más.

Así lo ha entendido también el gobierno, y a lo que se asegura, está dispuesto a llevar a cabo esa obra. Sólo que se trata de ubicarla en Rosario, cuando en realidad debiera estar en el norte, donde el mal existe en mayor extensión y será más fácil reconcentrar los enfermos.

La única disculpa que habría sería la Facultad de Medicina y podría ser útil para realizar estudios.

De todos modos es necesario evitar que los atacados anden por pueblos y ciudades, constituyendo un serio peligro de contagio.

El eminente médico ya citado, reclamaba la ley para obligar a los enfermos a recluirse, dado que no siendo, como no era obligatoria esa reclusión, se les veía por todas partes hasta en los cafés. Sin contar que en nuestra provincia no hay hospitales especiales y en los comunes no los reciben.

Estas cosas debe saberlas el gobierno, como se sabe en el norte, donde apena ver hombres, mujeres y niños corroídos sus cuerpos por la terrible lacra. Ya demasiado se ha tardado en tomar las medidas que ahora la ley prescribe.

—(o)—

"Santa Fe"

En señal de adhesión a las fiestas conmemorativas del descubrimiento de América y Día de la Raza, este diario no aparecerá mañana, rindiendo así el debido homenaje a la magna fecha de hoy.

Ello permitirá al personal de esta casa proporcionarse un bien ganado descanso, luego del continuo bregar de todos los días.

Será, pues, hasta el jueves.

—(o)—

Homenaje póstumo

Mañana a las 15 horas, en la necrópolis Municipal, se llevará a cabo el homenaje póstumo tributado por la repartición policial de esta capital a su ex jefe, el señor José María Aragón, cuyo fallecimiento fuera tan hondamente sentido en nuestros círculos sociales.

El justiciero acto de recordarlo, consistirá en la colocación de una artística placa de bronce sobre el sepulcro que guarda sus restos.

A la ceremonia asistirán las altas autoridades provinciales, personal de la repartición organizadora del homenaje, que enviará un destacamento de cada comisaría, bomberos, guardianes de Cárceles, etc; miembros de la familia del extinto y un caracterizado núcleo de familias y caballeros de nuestra sociedad, a quienes se ha invitado especialmente.

Con motivo de este homenaje póstumo, circula en esta ciudad la siguiente tarjeta-invitación:

"Santa Fe, Octubre 7 de 1926. La Comisión pro homenaje al ex Jefe de Policía de la capital, don José María Aragón invita a Vd. a concurrir el día 13 del corriente, a las 15 horas, a fin de presenciar la colocación de la placa con que el personal de la Repartición policial rinde justiciero homenaje a su memoria — Saludo a Vd. atte. Benito Nikllison, Presidente — Lauro D. Coronel, Secretario.

La Comisión Pro Homenaje hace extensiva su invitación a todas las personas que deseen adherirse a ella y en especial a las que cultivan amistad con el extinto funcionario.

—(o)—

Tendrá alumbrado el barrio de Villa María Selva

El Departamento Ejecutivo municipal ha dado ayer una resolución que aplaudimos muy de veras. Se dispone por ella la habilitación de alumbrado eléctrico en el barrio Villa María Selva, de Kilómetro 2, mandándose iniciar de inmediato las instalaciones necesarias a fin de que ese servicio público entre cuanto antes a funcionar.

Nos complacemos de ello porque este diario solicitó repetidas veces de la comuna local dicha mejora para el referido barrio y esto nos demuestra que nuestra prédica ha encontrado eco en las esferas municipales.

Los vecinos del barrio Villa María Selva gozarán, pues, de los beneficios del alumbrado público.

Se instalará allí 24 focos estratégicamente distribuidos.

—o()o—

Se acordaron conmutaciones

El decreto respectivo se firmó anoche

Acordando conmutaciones de penas por el Ministerio de Gobierno, se firmó anoche el decreto respectivo.

Los penados favorecidos son los siguientes:

José Erasmo Carrara; Héctor E. Ramírez; Fernando Moreyra; Nicolás Ojeda; Valentín Rivero; Ricardo Cruz Gallicio; Ana T. de Garganoi; Saturnino Berruechea; Pablo Ledesma; Rufino D. Gauna; Prudencio González; Felipe Bacha; Pedro A. Insaurralde; Marcelo Rosales; José Díaz; Ignacio Posadas; Valeriano Mieri; Cristóbal Gil Mellado; y Pedro E. Mansilla.

—(o)—

Los nuevos radicales

Nuestro corresponsal en Rosario nos informa que, en ocasión de efectuarse la trasmisión del mando gubernativo de Entre Ríos, un reducido grupo de personas envió a los nuevos mandatarios un entusiasta mensaje de congratulación, en nombre del radicalismo rosarino.

Y agrega que con tan mala suerte habrían realizado ese acto, que a pocos días de ello se ha podido comprobar que invocaron indebidamente el nombre del radicalismo, desde que ninguno de los firmantes milita en tal agrupación política.

Sin atribuirle mayor significación, consignamos la información.

Queda por cuenta del lector bordar los comentarios del caso, a su gusto y paladar.

Por nuestra parte estamos cansados de ver como surgen radicales del 00, donde menos los sospechamos; donde nunca pudimos presumir sustentaciones del credo de don Leandro Alem.

La dinastía de los Cantoni

En San Juan, los Cantoni han implantado una especie de dinastía, en virtud de la cual, los miembros que constituyen la privilegiada familia de ese apellido, tienden a sucederse en el gobierno de la provincia.

Actualmente, con motivo de estarse en camino de renovar aquél, no se barajan otros nombres para el primer término de la consabida fórmula, que los de Aldo y Federico Cantoni.

El último fué ya gobernador de San Juan en un período que se recuerda tristemente. Exaltado al poder por una masa electoral sugestionada por la prédica populachera del bloquismo, dió pruebas en él de sus tendencias dictatoriales, hasta que fué la intervención federal y le depuso.

Pero los miembros de tal familia continúan considerándose omnipotentes. Según el criterio con que juzgan sus propios derechos al mando supremo de la provincia, éste no debe ni puede salir de las manos suyas.

Es así que la convención bloquista, a reunirse de un momento a otro para elegir el primer término del binomio gubernativo, se dispone a proclamar, una vez más, el nombre del doctor Federico Cantoni, según noticias que se reciben de la capital sanjuanina.

Sería esto un simple pretexto a fin de exteriorizar la adhesión incondicional al jefe indiscutido del bando y al mismo tiempo justificar la proclamación de su hermano, el doctor Aldo Cantoni, senador nacional actualmente y el que habría sido impuesto con esos fines por la prepotencia del primero.

De manera, pues, que el ex-gobernador sanjuanino no aceptará la alta distinción que se le haría, pero en cambio vendrá a substituirlo un consanguíneo inmediato.

La democracia suele tener ironías tales como esta de que en dicha provincia el gobierno esté en manos de una sola familia, como si hereditariamente debieran ejercerlo los descendientes del tronco de los Cantoni.

Por eso aquello va en camino de resultar más que una representación popular, el fiel reflejo de un poderío dinástico, sin limitaciones de ningún género.

De paso, al renunciar a la futura gobernación, el doctor Federico Cantoni tendrá ocasión de aparecer como un héroe, desinteresado y patriota. Sus correligionarios no tardarán en hacerle la apología en las tribunas callejeras, preparando, desde luego, su advenimiento para otra oportunidad.

Bien se puede ser desinteresado cuanto con ello nada se pierde y, al contrario, se gana, puesto que estando el doctor Aldo Cantoni en el poder será lo mismo que si su hermano lo ejerciera en persona.

La combinación resulta bien clara. Mientras tanto, el ex-mandatario, para no permanecer sin una destacada figuración pública, sacrificando su modestia pasará a ocupar la banca que aquel colateral dejará en el Senado de la Nación.

Los hombres que rodean a los señores Cantoni, han de prestarse complacidamente al desarrollo de tales planes de perpetuación en los altos cargos representativos.

Uno del gobierno a la senaduría nacional y el otro de la senaduría al gobierno.

En resumen, un cambio de papeles que a ellos ha de resultarles muy sencillo y de fácil explicación. Para eso mandan y son absolutos en su feudo.

El camino de Naré a Saladero Cabal

SE LLEVARA ADELANTE LOS TRABAJOS

Hoy saldrán para el departamento San Justo, el ministro de Instrucción Pública y Fomento, doctor Urdániz y el jefe del Departamento de Vialidad, Sr. Martín Miró (hijo). Obedece el viaje a inspeccionar el camino que se proyecta construir desde Naré a Saladero Cabal y llevar adelante otras obras que, con los vecinos camineros, se lleva a cabo en aquella zona.

—o()o—

Comunicaciones en el departamento Castellanos

Una justa aspiración de los vecindarios que debe ser atendida

En el departamento Castellanos existen colonias que están luchando, desde hace muchos años, para obtener vías férreas. Hay centros de verdadera importancia que están aislados a consecuencia de que no llegan trenes. Sólo los buenos caminos facilitan el tráfico de vehículos, automóviles y carros; y los vecinos se ven en la obligación de efectuar continuos viajes a Rafaela, viajes que no solamente resultan largos y molestos sino costosos.

Han iniciado los vecindarios, en diversas oportunidades, gestiones a fin de que se habilite una línea férrea, con resultado siempre negativo. No sólo eso sino que la empresa de tranvía rural que tantos buenos servicios venía prestando, porque facilitaba las comunicaciones de zonas agrícolas con Rafaela, en estos últimos tiempos suspendió un buen número de viajes, lo que no ha dejado de causar perjuicios a los colonos y comerciantes de la línea de Rafaela a San Francisco. Ante esto, los vecinos han iniciado las gestiones que correspondan para que dicha empresa restablezca los servicios en la forma que regían anteriormente.

Desde la colonia Vila se ha dirigido una solicitud en el sentido que dejamos indicado, a la empresa referida. Es de esperar que ese vecindario sea debidamente atendido, ya que restableciendo los trenes que ha suspendido la empresa, saldrá beneficiada desde que a contar de Rafaela a San Francisco, línea servida por dicha empresa, este año, dado la buena cosecha, habrá gran movimiento y todas las actividades comerciales tendrán mayor impulso.

—(o)—

Dejóse sin efecto una resolución gubernativa

SE REFIERE A LA APERTURA DE UN CAMINO

En fecha 18 de septiembre del corriente año el Ministerio de Instrucción Pública y Fomento dió una resolución disponiendo que los señores Lingua Hnos. procedan a la apertura de un camino que tienen clausurado en el departamento Castellanos.

Por el mismo Ministerio se ha dado otro decreto, que dice así:

1o.—Suspender el cumplimiento de dicha resolución hasta el levantamiento de la cosecha de cereales a que se refiere la nota de los señores Lingua Hnos.

2o.—Inscríbase, hágase saber y pase a la jefatura de policía del departamento Castellanos para que vencido el plazo que se acuerda, exija el cumplimiento de la resolución y en su defecto proceda a llevarlo a cabo por la fuerza pública y con el informe respectivo vuelva a sus demás efectos.

—(o)—

Semana del niño

Hoy a las 18 horas se clausurará la inscripción de niños para el concurso de bebés.

Este se efectuará el miércoles 13 a las 9 horas, en la Asistencia Pública. El jurado, lo forman los doctores M. Echagüe Cullen, C. Roca, Luis Niklison, B. Ramírez y B. de Diego.

Los premios y menciones honoríficas, que son muchos, se distribuirán en acto público, con asistencia del señor gobernador, el día de la clausura o sea el 23, a las 21 horas.

Los interesados en participar del concurso deben inscribirse en la calle Junín 90 ó escuela Paso, casa de la señorita Moliné.